

**INSTITUTO CARO Y CUERVO**

**FACULTAD SEMINARIO**

**ANDRÉS BELLO**

**MAESTRIA EN ESTUDIOS EDITORIALES**

**ENTRE EL RECONOCIMIENTO Y EL OLVIDO: LA HISTORIA DEL PREMIO  
LITERARIO ESSO EN COLOMBIA 1961-1969**

**MARÍA ANGÉLICA GUERRERO RUIZ**

**BOGOTÁ**

**2024**

**INSTITUTO CARO Y CUERVO**

**FACULTAD SEMINARIO**

**ANDRÉS BELLO**

**MAESTRIA EN ESTUDIOS EDITORIALES**

**ENTRE EL RECONOCIMIENTO Y EL OLVIDO: LA HISTORIA DEL PREMIO  
LITERARIO ESSO EN COLOMBIA 1961-1969**

**MARÍA ANGÉLICA GUERRERO RUIZ**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGÍSTER EN  
ESTUDIOS EDITORIALES**

**JUAN DAVID MURILLO SANDOVAL**

**BOGOTÁ**

**2024**

## **Dedicatoria**

Dedicado a todas las personas, investigadoras o no, que estén buscando llenar los múltiples vacíos de la historia editorial de Colombia, un relato fascinante y que merece ser contado.

A los actores de esta historia.

A Philip, James y a mis amigos que me motivaron y ayudaron a emprender esta aventura.

## **Agradecimientos**

Agradezco profundamente a Juan David por su guía, dedicación y la venta de esta idea a una estudiante que deseaba escudriñar la historia del libro en Colombia. Sin él este texto no habría visto la luz. También expreso mi gratitud a mis lectores Paula Marín e Isaías Peña, quienes ayudaron a dirigir esta investigación a buen puerto.

Por último, agradezco a mi familia, a los profesores de la maestría, a Adriana y al Instituto Caro y Cuervo por todas las herramientas que permitieron que redescubriera mi vocación y amor por la investigación.

## BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

### INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO

**1. Trabajo de grado requisito para optar al título de:** *Magister en estudios editoriales*

**2. Título del trabajo de grado:** Entre el reconocimiento y el olvido: la historia del Premio Literario Esso en Colombia 1961-1969

**3. Autoriza la consulta y publicación electrónica del trabajo de grado:**

Sí autorizo  , No autorizo  a la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "**Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

**4. Identificación del autor**



Firma: \_\_\_\_\_



**AUTORIZACIÓN DEL AUTOR PARA CONSULTA Y  
PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TRABAJO DE  
GRADO**

Código: FOR-F-2

Versión: 1.0

Página 6 de 54

Fecha: 17/03/2022

Nombre completo: María Angélica Guerrero Ruiz

Documento de identidad: cédula de ciudadanía No. 1019048756

## DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

### AUTOR

Apellidos	Nombres
Guerrero Ruiz	María Angélica

### DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Murillo Sandoval	Juan David

**TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:** MAGISTER EN ESTUDIOS EDITORIALES

**TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:** ENTRE EL RECONOCIMIENTO Y EL OLVIDO: LA HISTORIA DEL PREMIO LITERARIO ESSO EN COLOMBIA 1961-1969

**NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO:** MAESTRÍA EN ESTUDIOS EDITORIALES

**CIUDAD:** BOGOTÁ

**AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO:** 2024

**NÚMERO DE PÁGINAS:** 54

**TIPO DE ILUSTRACIONES:** Ilustraciones \_\_\_ Mapas \_\_\_ Retratos \_\_\_ Tablas, gráficos y diagramas X Planos \_\_\_ Láminas \_\_\_ Fotografías X

**MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):**

Duración del audiovisual: \_\_\_\_\_ Minutos.

Otro. ¿Cuál? \_\_\_\_\_

Sistema: Americano NTSC \_\_\_\_\_ Europeo PAL \_\_\_\_\_ SECAM \_\_\_\_\_

**PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):**

LAUREADA

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico [biblioteca@caroycuervo.gov.co](mailto:biblioteca@caroycuervo.gov.co)):*

ESPAÑOL	INGLÉS
Premio Literario Esso	Premio Literario Esso
Literatura colombiana	Colombian literature
Premios literarios	Literary prizes
Controversia	Controversy
Prestigio	Prestige

**RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):**

Entre 1960 y 1969 se otorgó en Colombia el Premio Literario Esso, patrocinado por la Standard Oil Company a través de su filial Esso Colombiana S. A. Los premios buscaban estimular la novelística colombiana mediante un reconocimiento monetario y la primera edición de la obra ganadora. Aunque reconoció a varios autores que serían representativos de la literatura colombiana de la segunda mitad del siglo XX como Gabriel García Márquez y Manuel Zapata Olivella, el desarrollo del premio y su impacto en la vida literaria del país han carecido de investigaciones. Mediante un amplio análisis de fuentes periodísticas, registros sonoros y de los mismos libros galardonados, este artículo reconstruye la historia del Premio Literario Esso, identificando sus actores y mutaciones, y analiza sus efectos sobre el campo literario colombiano.

**RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):**

Between 1960 and 1969, the Esso Literary Prize, was awarded in Colombia, sponsored by the Standard Oil Company through its subsidiary Esso Colombiana S. A. The awards sought to stimulate Colombian

novel writing through monetary recognition and the first edition of the winning work. Although the award recognized several authors who would become representative of Colombian literature in the second half of the twentieth century, such as Gabriel García Márquez and Manuel Zapata Olivella, the development of the award and its impact on the literary life of the country have lacked research. Through extensive analysis of journalistic sources, sound recordings and the award-winning novels, this reconstructs the history of the Esso Literary Prize, identifying its players and mutations, and analyses its effects on the Colombian literary field.

## **Tabla de Contenido**

<b>Introducción .....</b>	<b>12</b>
<b>1. Cultura de premios literarios y el estatuto del escritor.....</b>	<b>16</b>
<b>2. El itinerario del Premio Literario Esso .....</b>	<b>21</b>
<b>2.1 El feliz matrimonio entre la Esso y la Academia .....</b>	<b>21</b>
<b>2.2 Las protestas y la separación de la Academia.....</b>	<b>27</b>
<b>2.3 El trabajo en solitario de la Esso Colombiana .....</b>	<b>34</b>
<b>2.4 El ocaso: “El Premio Esso ha cumplido su labor cultural” .....</b>	<b>36</b>
<b>3. Los efectos del Premio Esso sobre los ganadores .....</b>	<b>39</b>
<b>3.1 Los autores noveles .....</b>	<b>40</b>
<b>3.2 Ganadores experimentados .....</b>	<b>43</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>45</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>49</b>
<b>Fuentes sonoras.....</b>	<b>49</b>
<b>Fuentes periódicas.....</b>	<b>49</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>53</b>

**Tabla de figuras**

<b>Figura 1</b> .....	22
<b>Figura 2</b> .....	28
<b>Figura 3</b> .....	31
<b>Figura 4</b> .....	38
<b>Figura 5</b> .....	45

## Introducción

Los premios literarios surgieron como medios para reconocer a escritores y obras que a ojos de sus pares merecen ser honrados y leídos por sus méritos, técnica y temáticas. Los premios poseen, empero, una característica mercantil, lo que les otorga un peso considerable en la creación de la figura del escritor como celebridad. (Davis, 2019). Por estas características los premios literarios permiten observar una intersección entre los capitales simbólico y económico, pues el escritor no solo recibe los aplausos de sus colegas y otros miembros del medio intelectual que otorga el galardón, como críticos y académicos, sino también, un reconocimiento económico. A su vez, el premio atrae o incide sobre otros actores del ecosistema del libro, como las editoriales en las que figura o figurará el autor con su obra, y para las que un premio puede traducirse en ventas, o en los lectores, cuyos gustos pueden repercutir sobre el otorgamiento de los galardones y ayudar a popularizar una obra previamente recompensada (Squires, 2019).

En la historia de la literatura colombiana, el Premio Literario Esso fue uno de los primeros en articular todas estas características. Creado a inicios de la década de 1960, este se propuso estimular la literatura nacional, otorgando a sus virtuales ganadores un reconocimiento monetario y la primera edición de la obra. Sin embargo, y a diferencia de otros contextos, este concurso y su premio no surgieron de la intervención estatal ni tampoco de la idea de alguna editorial nacional comprometida. La *Standard Oil*, conocida como la Esso, una empresa petrolera estadounidense con intereses en Colombia sería la gran auspiciadora del que se conocería como el Concurso Nacional de Novela.

Pero la empresa no sería la única entidad relacionada con el certamen. En la tarea de seleccionar al ganador y hacer entrega del Premio, la Academia Colombiana de la Lengua (ACL) participaría también. De la mano de su director, el intelectual jesuita Félix Restrepo, y acogiendo miembros de la Academia en calidad de jurados, el premio gozaría desde su inicio con un espaldarazo intelectual que sumaría en su relevancia y prestigio.

Los motivos detrás de la creación del galardón no son claros, pero existen hipótesis que hablan de un caso de compromiso de la empresa con la sociedad colombiana, o bien de un frente más de la intervención estadounidense en el país en el marco de la Guerra Fría (Padilla, 2019). Aunque hacen falta fuentes para confirmar cualquiera de las alternativas, lo cierto es que el

concurso, junto con otras iniciativas artísticas, periodísticas y editoriales auspiciadas, permitió a la petrolera ganarse un lugar como mecenas de la cultura colombiana<sup>1</sup>.

El accionar de la Esso puede relacionarse a su vez con el vacío dejado por el Estado colombiano en lo relativo al estímulo de los escritores, cuestión que, de acuerdo con Murillo Sandoval (2025)<sup>2</sup>, encontró su apogeo entre las décadas de los sesenta y los ochenta gracias a la intervención sistemática de empresas multinacionales y nacionales como patrocinadoras de concursos literarios. Entre estas décadas se puede observar, no obstante, que pocas iniciativas de premiación lograron mantenerse en el tiempo, tal y como ocurrió con el Premio Literario Esso.

Volviendo al Premio Esso, aquellos escritores esperanzados por ver impresa su novela, recibir el reconocimiento de sus pares y hacerse con una recompensa económica, debían cumplir con el requisito de participar en el Concurso Nacional de Novela<sup>3</sup>, entregando un manuscrito sobre cualquier tema en las oficinas de la Esso Colombiana, junto con un sobre con su seudónimo. Posteriormente, un jurado calificador, organizado en parte por la Academia Colombiana de la Lengua, responsable de escoger a tres miembros, y la Esso Colombiana, que seleccionaba a uno, se encargaría de hacer las lecturas pertinentes y seleccionar al ganador, y en algunos casos, a las menciones honoríficas que serían proclamados en una ceremonia en las instalaciones de la ACL. Luego de la premiación y posterior edición, los ganadores y las obras

---

<sup>1</sup> Entre las iniciativas más importantes se cuentan: la revista *Lámpara* (creada por Álvaro Mutis en su periodo como jefe de relaciones públicas) y el Salón Intercol de artistas jóvenes, además la empresa fue una de las participantes en el Primer Festival del Libro Colombiano.

<sup>2</sup> El autor distingue tres periodos en la historia de los premios literarios en Colombia. En el primero (1904-1955), se observa que el gobierno creó el Premio Nacional de Literatura y Ciencias “José Vergara y Vergara” y fue entregado por primera vez en 1931. No obstante, por polémicas y obstáculos en su organización fue otorgado tres veces, hasta 1955. En este mismo periodo, los círculos de intelectuales, reunidos en la elaboración de revistas literarias otorgaron premios tales como Revista de Indias y el Premio Espiral, que también fueron objetos de controversias. En el segundo periodo (1956-1979), la intervención privada toma protagonismo hasta la última fase del estudio (1980-1996), en la cual las universidades, las editoriales, las entidades departamentales y Colcultura se convirtieron en las mayores organizadoras de esta clase de certámenes.

El segundo periodo de los premios en Colombia puede contrastarse con lo que ocurría a nivel internacional en la misma época. De acuerdo con Agudelo (2023), en Cuba y en España surgen premios literarios que brindaban oportunidades de reconocimiento e internacionalización inauditas para el campo editorial colombiano. Los finalistas del Premio Esso Flor Romero de Nohra y Manuel Mejía Vallejo también participaron en certámenes españoles en los cuales fueron finalistas.

<sup>3</sup> Entre otras características, el Premio se otorgaba de manera retroactiva, su fallo distinguía a la mejor obra del año anterior; se aceptaba la participación de autores colombianos que residieran o no en Colombia o extranjeros residentes en el país. El concurso no excluía a obras que hubiesen participado en otros certámenes, a menos que hubieran salido ganadoras. Tampoco se relegaban a autores que hubiesen participado en ediciones previas, o que se hubieran ganado un Premio Literario Esso; el manuscrito debía tener un mínimo de 100 páginas a doble espacio y, aunque el tema podía escogerse con libertad, este no podía evidenciar tendencias políticas.

quedaban a merced de la prensa y se convertían en la comidilla de los críticos, periodistas y figuras intelectuales más influyentes del país.

Ahora bien, pese a la importancia que representó el Premio Literario Esso para la literatura nacional y a los nombres que reconoció, como Gabriel García Márquez, Manuel Zapata Olivella, José Antonio Osorio Lizarazo y Héctor Rojas Herazo, este no ha representado un objeto de investigación para los estudios literarios. En *Cinco concursos de novela* (1966), Vicente Pérez Silva realiza un recuento de las primeras ediciones del Premio, dando cuenta de los ganadores, jurados, fallos y controversias mientras resalta el apoyo de la Esso Colombiana. A partir de entonces el Premio Literario Esso fue mencionado apenas ocasionalmente en algunos estudios a partir de la década del 2000.

El primero de estos estudios, *Narrativa y crítica en Colombia entorno a una polémica* (Gómez Buendía, 2000), presenta un análisis desde la crítica literaria sobre el desarrollo del Premio en el cual resalta los temas más representativos entre las obras, la influencia de la figura del crítico literario y la presencia de las novelas escritas por mujeres.

Por su parte, Marín Colorado en la sección *La mala hora: un escritor desautoriza a la Academia*, del capítulo *Autonomía institucional, intelectual y estética*<sup>4</sup> (2016), hace un recuento y análisis de la participación de Gabriel García Márquez en la primera edición de Premio y su influencia en el desarrollo de la profesionalización del autor. Además de un recuento de las ediciones del Premio. La autora arguye que esta fue la última ocasión en que la ACL desempeñó un papel influyente en esta clase de certámenes y que las novelas premiadas representan una ruptura en los criterios de valoración a partir de 1966. Teniendo en cuenta las controversias y los cambios a lo largo de sus distintas entregas, la talla de algunos galardonados e incluso su importancia en un contexto de demandas de estímulo por parte de los escritores colombianos, el Premio Literario Esso de Novela constituye un caso de especial interés para acercarse a la historia de la literatura y la edición en la década de 1960.

Si bien podría sostenerse que la intención del concurso de estimular la edición novelística en el país y la carrera literaria de los autores no fue plenamente alcanzada, pues, según veremos, los ganadores que lograron posicionarse en la escena literaria y editorial colombiana lo hicieron por otros medios, su desarrollo no deja de entregar una fotografía dúctil para analizar las

---

<sup>4</sup> Perteneciente al capítulo *Autonomía institucional, intelectual y estética: La mala hora y Los girasoles en invierno*, del libro de Paula Andrea Marín Colorado *Novela, autonomía literaria y profesionalización del escritor en Colombia 1926-1970*.

instancias de reconocimiento y consagración que se probaron en el país, los agentes intervinientes, o los conflictos literarios generados o visibilizados con cada entrega. En otras palabras, aunque el premio falló en su propósito de hacer que los de ganadores que tuvieran el respaldo de la crítica y el mercado, este no dejó de provocar alteraciones en el mundo de la literatura, denotando, por ejemplo, el alejamiento de los escritores del abrigo de la institucionalidad académica y la labor de editoriales respetadas en la publicación de las obras ganadoras.

Con base en lo anterior, este estudio presenta una reconstrucción histórica de los orígenes, protagonistas y dinámicas del Premio Literario Esso. La investigación se sustenta en la revisión y análisis de una amplia variedad de fuentes, que contempló periódicos como *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Espacio*, *El Herald*, y *El Siglo*; revistas como *Lámpara* y el *Boletín Bibliográfico y Cultural*, junto a materiales sonoros provenientes de los archivos de RTVC Sistema de Medios Públicos<sup>5</sup>, los cuales fueron transcritos y analizados. Los audios de las entregas de los premios, entrevistas e informativos como Carta de Colombia, Correo de la Cultura, y los programas de aniversario de la HJCK, permiten escudriñar más allá del contenido impreso, al aportar tonos de duda, beneplácito e incluso reproche por parte de los diversos actores participantes en las entregas de los premios. Para elaborar el análisis de impacto editorial, se tomó en cuenta el número de reediciones de las novelas ganadoras.

El análisis de todos estos materiales permitió reconstruir la historia del Premio, su impacto en el campo editorial colombiano y en la carrera de los autores ganadores y finalistas. De la mano de este objetivo, este estudio identifica los actores implicados en la deliberación y entrega de los Premios, examina el impacto de los galardones en las carreras literarias de los autores y describe las dinámicas en la elección de los ganadores. De este modo, la investigación aporta a la historia del libro, la edición y la literatura en el país, explorando específicamente el lugar de los premios en la vida y obra de sus principales protagonistas: los escritores.

Este estudio se divide en tres secciones. La primera hace un recuento del marco conceptual de la investigación y presenta las categorías generales para el estudio del Premio

---

<sup>5</sup> En un inicio se consideró incluir archivos pertenecientes a la Esso Colombiana. Sin embargo, esto fue imposible a causa de que la petrolera cesó sus operaciones en el país en 2011, esto debido a la compra de activos por parte de Terpel. The City Paper. (febrero 12 de 2018). *Terpel S.A. secures loan to purchase ExxonMobil assets in Colombia*. The City Paper Bogotá. <https://acortar.link/HZMHic>

Literario Esso. La segunda reconstruye la historia del Premio desde 1961 hasta 1969, periodo de su existencia, y resalta las características y singularidades de cada entrega. La tercera parte discute el impacto del Premio en la carrera de los autores ganadores y en el mundo editorial, medido especialmente en la cantidad de reediciones de las novelas galardonadas. Los principales hallazgos del trabajo se sintetizan en las conclusiones.

### 1. Cultura de premios literarios y el estatuto del escritor

Los premios literarios son una instancia de reconocimiento que funciona de manera bipartita, por un lado, está la valoración que dan los pares a una obra y, de paso a su autor. Junto a él, puede existir un premio económico, el cual estimula materialmente la creación literaria y/o se traduce en su publicación. No obstante, el prestigio es la moneda de cambio más importante en los premios literarios. En este apartado se trabajarán los diferentes conceptos alrededor de los que gira este estudio con el fin de comprenderlos y enlazarlos con el caso del Premio Literario Esso.

Para identificar las relaciones de los personajes en el desarrollo del Premio Literario Esso es necesario preguntarse por los actores y el prestigio involucrado en su investidura. En un artículo dedicado al problema del prestigio, Margarita Valencia (2020) subraya que este es un fenómeno social que rodea especialmente a los actores del campo literario más que a las obras mismas y su calidad. Para la autora, la calidad literaria del texto no tiene tanta importancia como el autor, la cantidad de ejemplares vendidos de una obra, o incluso la valoración de ciertos lectores que se encargarán de emitir un juicio y de divulgar esta pieza. Valencia reconoce como actores de envergadura en estos casos a los periodistas, críticos literarios, profesores universitarios y, por supuesto, a otros autores; perfiles que son cumplidos por quienes conformaron los grupos de jurados calificadores listados en la siguiente tabla.

**Tabla 1**

*Jurados del Premio Literario Esso*

Edición	Obra ganadora	Jurados	Filiación
1961	“Sin título”	Daniel Arango	Esso Colombiana
	<i>La mala hora</i>	Eduardo Mendoza Varela	ACL

		Rafael Maya	ACL
<b>1962</b>	<i>Detrás del rostro</i>	Isabel Lleras de Ospina	Esso Colombiana
		Manuel José Forero	ACL
		Gerardo Valencia	ACL
<b>1963</b>	<i>El camino en la sombra</i>	Abelardo Forero Benavides	Esso Colombiana
		Carlos López Narváez	ACL
		Antonio José León Rey	ACL
<b>1964</b>	<i>Guayacán</i>	Gabriel Carreño Mallarino	Esso Colombiana
		Horacio Bejarano Díaz	ACL
		Rafael Azula Barrera	ACL
<b>1965</b>	<i>La picúa cebá</i>	Enrique Uribe White	Esso Colombiana
		Alberto Miramón	ACL
		Jaime Sanín Echeverri	ACL
		José Umaña Bernal	Esso Colombiana
		Carlos Restrepo	ACL
<b>1966</b>	Concurso desierto	Daniel Arango	Esso Colombiana
		Arturo Camacho Ramírez	Esso Colombiana
		Germán Arciniegas	Esso Colombiana
<b>1967</b>	<i>En noviembre llega el arzobispo</i>	Efraín Lezama	Esso Colombiana
		Eduardo Mendoza Varela	Esso Colombiana
		Elisa Mújica	Esso Colombiana
<b>1968</b>	<i>Mateo el flautista</i>	Jaime Paredes Prado	Esso Colombiana
		Germán Vargas Cantillo	Esso Colombiana
		Abelardo Forero	Esso Colombiana
<b>1969</b>	<i>Las causas supremas</i>	Hernando Valencia Goelkel	Esso Colombiana
		Alicia Baraibar de Cote	Esso Colombiana
		Jorge Eliécer Ruiz	Esso Colombiana

Estos fenómenos de reconocimiento y divulgación son evidentes en los Premios Literarios Esso, sobre todo en aquellos casos donde las obras triunfantes no satisficieron totalmente a la crítica literaria o a los lectores. Al estudiar a los jurados mencionados en la tabla

anterior, se logró establecer que, en su mayoría, los jurados escogidos entre la ACL y la Esso Colombiana corresponden a intelectuales de trayectoria, profesores de universidades de renombre en el país, como la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de Los Andes, la Universidad Externado, entre otras, contando además con reconocimiento en campos como la política, la bibliotecología, la jurisprudencia, etc., y participación en diferentes entidades a nivel nacional e internacional, como las academias de historia o de la lengua. Todo esto los convierte en agentes ideales para el otorgar premios y transferir prestigio.

Asimismo, Valencia reconoce otros factores que inciden en este fenómeno, además del sistema literario. Las editoriales son entidades cuyo capital simbólico puede ser compartido por el autor para difundir su obra y, al mismo tiempo, estas presentan una cierta imagen que las hace atractivas para sus lectores. Este fenómeno se observa en los Premios a través de las asociaciones establecidas para la publicación de los títulos ganadores con las editoriales Talleres Gráficos Luis Pérez, Aguilar, Talleres Andes y Editorial Lerner. Quienes probablemente lograron beneficiarse por el renombre del Premio, mientras que los autores se favorecían del prestigio de tener obras editadas en gran calidad.

En adición, Valencia reconoce las distintas posibilidades que los premios literarios ofrecen de ser escenarios de legitimación, ventas, difusión de autores, a la vez que contribuyen a un sistema de premios literarios que ha sido atacado por escándalos y críticas. Las nociones manejadas por Valencia no son ajenas a las presentadas por James English (2005) en lo relacionado al prestigio y los premios literarios. El autor estadounidense, además de identificar otros actores relacionados con los premios literarios y las mecánicas de elección, concibe el prestigio como el instrumento vital de los premios, pues las entregas de estos suponen transacciones de capital simbólico, económico, social y cultural donde la moneda es precisamente el prestigio. En los premios, el autor distingue actores especialmente relevantes, varios de los cuales pueden también identificarse en casos como el Premio Literario Esso, como las instituciones implicadas que buscan constituir o ejercer una autoridad como distribuidoras de valor. En este caso, tales instituciones serían la Esso Colombiana y la ACL.

Los jurados componen otro grupo. Su participación consiste normalmente en la valoración de los trabajos enviados a los concursos, su deliberación y, en ocasiones, la participación en las ceremonias de entrega. Sus propósitos, sin embargo, no son desinteresados, pues su intervención propicia la acumulación de capital simbólico y social para sí mismos. En

lo respectivo al Premio Esso, la presencia de los jurados se tradujo, más allá de las lecturas y las deliberaciones, en la lectura de las actas en su viva voz durante las entregas, la emisión de salvamentos de voto y la presentación de sus nombres en una página de cortesía en las ediciones.

El actor más ocupado tras bambalinas en la planeación de los premios fue, sin embargo, el coordinador, quien se encargaba de la organización en todas sus etapas<sup>6</sup>. Para este, los premios eran medios para ejercer el poder de decidir qué es exaltado y qué no. Esta situación puede poner en aprietos a un jurado calificador, pues dependen de un actor que, de una manera no tan evidente, tiene la posibilidad de regir o incidir sobre sus decisiones<sup>7</sup>. Ejemplos de esta relación vertical se reflejan en casos como el Concurso Nadaísta de Novela (1966), el cual será discutido en el segundo apartado de este texto.

El último actor para English es el premio mismo, pues este crea el valor y lo hace circular entre escritores, jurados y patrocinadores. El prestigio del premio no se mueve entonces de manera unidireccional, este circula del premio a los jueces, y viceversa, basándose en el capital simbólico que tengan acumulado. Para el Premio Esso, estos movimientos multidireccionales se manifestaron con más claridad en su primera fase, cuando los autores galardonados gozaban de reconocimiento, el cual se expande con las consideraciones de jurados como Rafael Maya, Abelardo Forero Benavides y Gerardo Valencia, entre otros, cuyo prestigio, a su vez, aumentaba el del Premio. El prestigio de un premio repercute asimismo sobre su patrocinador, incidiendo sobre su propia continuidad, y, finalmente, recae sobre el escritor laureado e incluso sobre los actores o dinámicas que le rodean: su proveniencia cultural o nacional, su movimiento literario, sus editores o agentes.

Siguiendo a English, dados todos los actores e intereses involucrados en las transacciones generadas por los premios, estos últimos también corren el riesgo del escándalo. La magnitud de esta amenaza es proporcional al prestigio del galardón. Así las cosas, los premios más reconocidos son los que normalmente corren el riesgo de ser víctimas de una crítica más agresiva por parte de un público especializado, que, más importante aún, puede ser

---

<sup>6</sup> En el Premio Literario Esso este rol era desempeñado por el jefe de relaciones públicas. Además de encargarse de la organización *per se* del certamen, también era responsable del cubrimiento de la prensa de la época. Entre los jefes de relaciones públicas más importantes de la Esso Colombiana se cuentan a Julio Montoya Saénz y Hernando de Francisco, quienes también eran los encargados de la organización y difusión de otras iniciativas culturales.

<sup>7</sup> “The judge is just one of the devices or techniques deployed by the prize toward this end (and only at the very last stage of the evaluative process), and is, under certain circumstances, entirely dispensable.” (p.147)

compuesto por personas que sean parte del mismo círculo intelectual del que surgen ganadores y jurados (como efectivamente pasó con el Premio, en el cual actores como Gonzalo Arango, Héctor Rojas Herazo y Efraín Lezama, que pasaron de ser críticos algo escépticos a concursante, ganador y jurado respectivamente).

El fenómeno del escándalo es una manifestación de la relación existente entre el premio y el campo al que pertenece. En el caso del Premio Literario Esso, la manifestación de esta relación se halla en los escándalos surgidos de fallos que, según los críticos, resultaban ignorando a autores y obras que sí merecían la distinción, mientras reconocían a escritores y novelas muchas veces calificados de mediocres, como *Guayacán* y *La picúa cebá*, obras ganadoras en las ediciones de 1964 y 1965 y, respectivamente, y, en menor medida, *Mateo el flautista*, triunfadora en el concurso de 1968.

Ahora bien, no todo lo relacionado con el escándalo es negativo. English trata a esta noción como un fenómeno regulador del campo artístico, sus reglas y los personajes que se mueven dentro de él. Además, enumera algunas de sus funciones: cuestionar a la estructura y orígenes de un premio, evidenciar los conflictos de interés que puede haber entre los jurados y denotar la corrupción dentro del concurso. La trayectoria del Premio Literario Esso constata también estos fenómenos de regulación (como la salida de la Academia, lo cual determinó el fin de una perspectiva tradicionalista y el paso a una de vanguardia) y cuestionamiento del propósito del galardón y de los intereses que le rodeaban.

Esta visión de los premios como zonas de transacción se aproxima a la concepción de la historiadora Claire Squires (2013), quien propone un análisis de los premios literarios desde los medios de comunicación y el cubrimiento de sus resultados. Para el Premio, el cubrimiento de los medios de comunicación fue vital para la difusión de los autores galardonados y el Premio mismo. De hecho, varios de los archivos sonoros aquí estudiados provienen de registros de la emisora HJCK, los cuales proporcionan información que abarca desde las tendencias de los críticos hasta las apreciaciones de los ganadores.

Por fuera de las dimensiones sociohistóricas, debe destacarse la incidencia de los premios en la construcción del autor y la institución de la literatura, aspectos que, para el caso del Premio Literario Esso, permiten observar cómo esto pudo incidir en la carrera de los autores ganadores. Con base en el trabajo de Jacques Dubois, quien sostiene que los autores deben atravesar distintas instancias de consagración que suponen “todo engranaje institucional que

cumpla una función específica en la elaboración, la definición y legitimación de una obra” (1978, pp.70-71), es posible plantear un recorrido por los itinerarios de los escritores ganadores del Premio.

Tales instancias son entendidas como aquellas instituciones que cumplen funciones desde los momentos de la creación hasta la legitimación de una obra. Dubois distingue como instancias al salón y la revista que inciden en la emergencia, a la crítica, la cual influye en el reconocimiento de la obra y el autor; también incluye a la Academia, como institución encargada de consagrar mediante sus premios y cooptaciones y, por último, a la institución educativa, la cual canoniza y conserva. Estas instancias serán así analizadas para establecer si el Premio Esso representó una ruptura en la trayectoria de los autores premiados, observando si aumentó o no su producción literaria, o si existieron reediciones de la obra ganadora (teniendo en cuenta la última instancia, la cual se retoma para esta investigación en reemplazo de la educativa).

A su vez, Dubois expone el estatuto del escritor, el cual es entendido como “el resultado, tanto del juego de relaciones que se establece entre diferentes posiciones al interior del sistema, como de los distintos roles que pueden desempeñarse según la posición que se ocupe” (p. 86). Este estatuto se determina gracias a factores como las etapas de la carrera del escritor, su participación con grupos, los géneros practicados a lo largo de su carrera y las compensaciones que haya recibido de ella.

## **2. El itinerario del Premio Literario Esso**

Como se expuso anteriormente, el Premio Literario Esso buscó responder a la necesidad de estimular a los autores colombianos, tanto simbólica como económicamente. A lo largo de sus nueve años de existencia, la apreciación y el valor simbólico del galardón pasaron por distintas etapas de estima y controversia. Los siguientes párrafos diferencian cada una de estas etapas y las analizan.

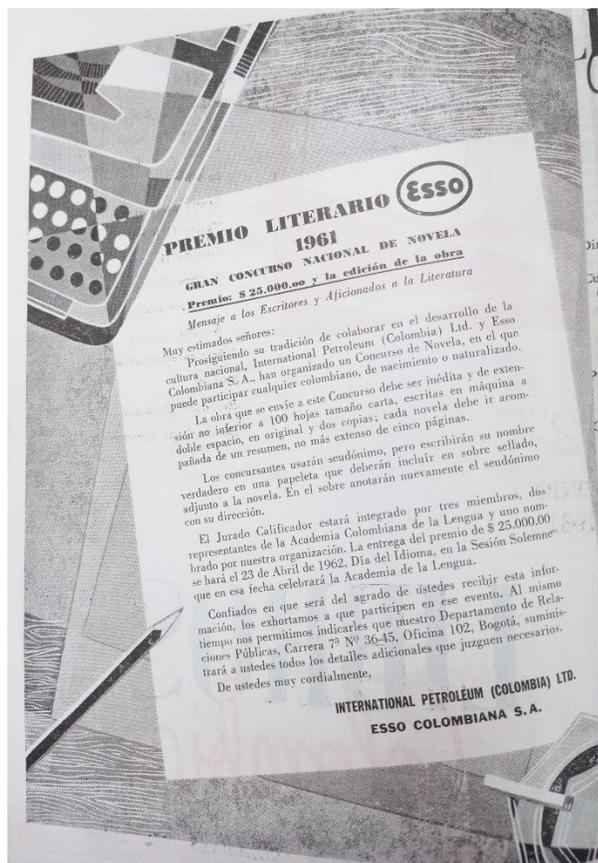
### **2.1 El feliz matrimonio entre la Esso y la Academia**

La reunión de la Esso Colombiana con la ACL y su propósito de estimular la creación literaria en el país se hicieron públicos con el anuncio del establecimiento del Premio Literario Esso el 23 de abril de 1960. Al poco tiempo, se hicieron públicas las condiciones de participación para

los escritores interesados, en periódicos y revistas especializadas como *Libros Colombianos*, tal y como puede observarse en la siguiente imagen.

**Figura 1**

*Publicidad Premio Literario Esso 1961*



Fuente: *Libros colombianos*

Esta clase de publicidad manifestaba cómo los primeros pasos de la unión de la Esso Colombiana con la ACL auguraban un futuro prometedor que se cimentó con el reconocimiento a su primer laureado, Gabriel García Márquez (bajo el seudónimo de Abacuck), quien presionado por Guillermo Angulo y Álvaro Mutis<sup>8</sup> envió su novela “Sin título” — posteriormente titulada *La mala hora*—, la cual fue reconocida entre las 178 obras enviadas. El jurado calificador en este caso estuvo compuesto por Rafael Maya, Eduardo Mendoza Varela (escogidos por la Academia) y Daniel Arango (ministro de Educación y escogido por la Esso),

<sup>8</sup> Martin, G. (2009). *Gabriel García Márquez, Una vida*. Debate. (p. 321)

para quienes las obras *Entre los ojos de Filipo* y *En Chimá nace un santo* también fueron contendoras que merecían menciones honoríficas.

La elección de estos jurados correspondió a la necesidad de emitir un halo de legitimidad a los premios desde un principio al escoger a intelectuales con reconocimiento en las letras, medios de comunicación, política y docencia. Lo que plantea la importancia del círculo intelectual que lee la obra (Valencia, 2020) y, por otra parte, será una constante la presencia de jurados que, al ser miembros de la Academia, terminen, consciente o inconscientemente, fallando a favor de la institución, siendo así influenciados por ella como lo menciona English (2005).

A partir de esta edición se establece también la estructura de la ceremonia de entrega, la cual ejercía un gran simbolismo sobre el Premio mismo, al menos en sus primeras etapas. El día seleccionado para las entregas era el 23 de abril, Día del Idioma. El lugar, la Academia Colombiana de la Lengua, la cual prestaba su paraninfo, esto es, el principal salón del recinto, dedicado a las ceremonias y sesiones más importantes de la institución.

La ceremonia consistía en la lectura del fallo, realizada por uno de los miembros del jurado, un discurso a cargo del subgerente de la Esso Colombiana, otro, dado por el ganador y, por último, la lectura de un fragmento de la novela ganadora. Aunque, en este caso, debido a que García Márquez se encontraba en México, su discurso tomó la forma de la lectura de su carta aceptando el galardón. Para esta primera ocasión, el premio monetario constó de \$25.000 pesos y la edición de *La mala hora* corrió a cargo de Talleres Gráficos de Madrid. Aunque no fue un proceso fácil para el escritor cataqueño, quien tuvo que ceder a presiones de la ACL<sup>9</sup>. Aunque posteriormente afirmaría que recibir el galardón había sido un error, García Márquez reconoció que el dinero le sirvió para lidiar con gastos en México<sup>10</sup>.

Sin embargo, la publicación de la novela no dejaría de incomodar al escritor. Debido a la intervención en el estilo de la edición de Talleres Gráficos de Madrid (en la que, además de la censura se modificó el texto con modismos españoles), García Márquez decidió que la versión

---

<sup>9</sup> García Márquez decidió cambiar la palabra ‘masturbación’, juzgada como vulgar por Félix Restrepo, por la expresión “darle un buen uso al recuerdo”, Como se evidencia en la página 124 de la primera edición de *La Mala hora*.

De acuerdo con Marín (2016), estas presiones tuvieron lugar en intercambios epistolares entre García Márquez y Restrepo, en las cuales, el último también le solicitó el cambio del título de la novela que, originalmente, iba a llamarse *Este pueblo de mierda*.

<sup>10</sup> El dinero fue utilizado para comprar el Opel 62 Sedán en el que, según el escritor, surgió la idea de la primera oración de *Cien años de soledad*. Martin, G. (2009). *Gabriel García Márquez, Una vida*. Debate. (p.322)

de la novela publicada por la editorial mexicana Era, en 1966, sería considerada como la verdadera primera edición de *La mala hora*, tal y como lo afirma en sus primeras páginas<sup>11</sup>.

Ahora bien, el que el Premio fuera otorgado a *La mala hora* fue una noticia recibida con beneplácito por el medio literario del país. Era un buen augurio para las letras colombianas, para el reconocimiento a los autores y la renovación de la creación literaria, además de servir como un acercamiento para “las gentes comunes y corrientes al ideal estético”<sup>12</sup>. Esta primera edición se convirtió en un gana-gana para un autor renuente que recibió un prestigio otrora evasivo; para un premio incipiente, se convirtió en una señal de continuidad, y para los jurados e instituciones involucradas esta transacción social y cultural (English, 2005, p. 10-11), esta se convirtió en una oportunidad de legitimarse como autoridades para asignar valor cultural a autores y manifestaciones artísticas.

Aunque para Gabriel García Márquez, la edición del libro no fuera objeto de elogios, opinión que tuvo eco en Fernando Soto Aparicio a mediados de la década<sup>13</sup>, en retrospectiva, es posible observar como para varios críticos y escritores, *La mala hora* fue considerada como la mejor obra en hacerse con el Premio, e incluso se le añade al valor de éste el hecho de que iniciara el reconocimiento de García Márquez a nivel internacional<sup>14</sup>. Para la crítica este premio significa, como se menciona en la *Revista Espiral*:

Quizá lo más significativo de este concurso resida en la prueba de que en Colombia sí existe una novelística, cada día en más y mejor desarrollo, un movimiento literario narrativo que va cobrando importancia, ya que dentro de él se puede contar con casi una docena de nombres que por sus obras y éxitos logrados van consagrando la novela colombiana dentro del panorama literario de nuestra lengua” (página 84).

---

<sup>11</sup> La primera vez que se publicó *La mala hora*, en 1962, un corrector de pruebas se permitió cambiar ciertos términos y almidonar el estilo, en nombre de la pureza del lenguaje. En esta ocasión, a su vez el autor se ha permitido restituir las incorrecciones idiomáticas y las barbaridades estilísticas, en nombre de su soberana y arbitraria voluntad. Esta es, pues, la primera edición de *La mala hora*. (García Márquez, 1966. p. 6)

Esta desautorización de la edición fue un ejercicio consciente del escritor en el cual buscaba que los escritores latinoamericanos fueran respetados por las editoriales españolas y que los modismos típicos de América Latina no fuesen modificados en el futuro. Su declaración respecto a los sucesos relacionados con la edición accidentada de *La mala hora* puede encontrarse en: *La mala hora: la novela que García Márquez desautorizó públicamente*. (01 de febrero de 2022) *Centro Gabo*. <https://acortar.link/Xf5wBN>

<sup>12</sup> Premio de Novela. (24 de abril de 1962). *El Espectador*.

<sup>13</sup> Soto Aparicio, F. (17 de mayo de 1966). *Detrás del rostro*. *El Espectador*.

<sup>14</sup> Forero, Paulo E. (29 de junio de 1968). Vigencia de los concursos literarios. *Encuentro Liberal*, y Lezama, E. “Doctor Rayo”. (3 de julio de 1966) *La mala hora*, el Adán de la Esso. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Los buenos augurios para la literatura colombiana parecían consolidarse en el Premio Literario Esso de 1962. El honor recayó en esta ocasión sobre Manuel Zapata Olivella, finalista del año anterior<sup>15</sup>. Su novela *Detrás del rostro* resaltó de entre las 50 obras presentadas. En esta ocasión, el jurado estuvo compuesto por Isabel Lleras de Ospina y Manuel José Forero, por la Academia, y Gerardo Valencia en nombre de la Esso Colombiana. La novela de Zapata Olivella (cuyo seudónimo en el concurso fue ‘Gamín’, acorde al tema de la novela<sup>16</sup>) ganó por decisión unánime del jurado debido al “interés apasionante del relato, la actualidad del tema, la originalidad del desarrollo y la descripción de los ambientes” (Silva, 1966, p. 731). En esta ocasión, los méritos de la mención honorífica, *Catalina*, escrita por Elisa Mújica, fueron tales que se seleccionó para su publicación.

La publicación de ambas obras también puede considerarse como un gesto por parte de la petrolera, en el cual, se atribuye a sí misma el papel de autoridad capaz de dar valor a las novelas (English, 2005) y como una reafirmación del enfoque de los premios literarios para la difusión de obras y, especialmente, su venta (Squires, 2013).

La edición de estas dos novelas representó un salto de calidad en comparación con la experiencia de *La mala hora*, pues corrió a cargo de la valorada Editorial Aguilar. Ambas fueron bellamente presentadas en ejemplares con sobrecubiertas, con carátulas forradas en tela y detalles dorados en sus lomos. El tipo de impresión fue tipográfico en un papel bond de buena calidad. Todos estos factores permiten aseverar que estas ediciones fueron dirigidas a un público consumidor medianamente conocedor.

La crítica respecto a la segunda entrega del Premio Literario Esso fue también favorable, siendo varios de sus fragmentos publicados en suplementos y revistas. *Detrás del rostro* fue considerada una novela “ejemplar” por la manera de retratar las consecuencias de la violencia en la niñez colombiana y el manejo del lenguaje entre novelesco y realista por parte de Zapata Olivella<sup>17</sup>, mientras que *Catalina* fue celebrada por la calidad en su relato y la capacidad de

---

<sup>15</sup> Participó bajo el seudónimo de Mito con la obra *En Chimá nace un santo*.

<sup>16</sup> El protagonista de la novela es un niño desplazado por la violencia que vive en las calles de Bogotá.

<sup>17</sup> Ruiz Camacho, R. (1965). "Detrás del Rostro", una novela ejemplar. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 8(01), 105–106. y Panesso Robledo, A., & Camacho Guizado, E. (1964). Reseñas de libros: noviembre de 1964. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(11), 2015–2020.

observación de Mújica<sup>18</sup>. La lectura de esta obra sería además caracterizada como agradable y su desarrollo descrito como audaz.

Vale subrayar que el cubrimiento positivo dado a las dos primeras entregas del Premio resulta expresivo de un proceso de acumulación de capital periodístico. Dada la naturaleza del periodismo colombiano, cercano al poder político y generalmente visto como una autoridad en materia de cultura, el buen cubrimiento a cada edición del premio, junto con las plumas responsables de las distintas y la cantidad de estas denotan sin duda el alcance de una favorable acogida y una autorizada visibilidad.

La buena racha continúa en 1963. En esta entrega, el grupo de jurados conformado por Abelardo Forero Benavides (representando a la Esso), Carlos López Narváez y Antonio José León Rey (por la ACL) debió elegir entre 58 propuestas, resultando ganador por unanimidad *El camino en la sombra*, manuscrito de José Antonio Osorio Lizarazo, quien participó con el seudónimo de 'El solitario'. El escritor bogotano aprovechó la ocasión para brindar un apasionado discurso, el cual describía su propósito de hacer una novelística colombiana que se separe de la europea al expresar la realidad auténtica del colombiano<sup>19</sup>.

También, esta sesión no se dedicó únicamente a la entrega del Premio, pues también se contó con discursos declamados por miembros de la institución, como el dado por Fernando Gómez Martínez en esta ocasión titulado “La muerte del libro” sobre la vida y obra de Eugenio Díaz. También, en esta edición y en otras, se aprovechaba la sesión para hacer nombramientos de intelectuales como nuevos miembros de la Academia.

Esta premiación también contó con el beneplácito del país literario. Y puede inferirse que la importancia del Concurso Nacional de Novela y del Premio Literario Esso entre los círculos intelectuales logró consolidarse con esta edición. Con una ceremonia de premiación acompañada por la presencia del presidente de la república de la época, Guillermo León Valencia<sup>20</sup>, el valor económico del premio aumentado para el año siguiente y una nueva edición a cargo de Aguilar, era imposible no advertir el rápido estatus conseguido por el Premio y sus

---

<sup>18</sup> Rodríguez Garavito, A. (1964). El mundo del libro: mayo de 1964. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(05), 818–822., y Panesso Robledo, A., & Camacho Guizado, E. (1964). Reseñas de libros: octubre de 1964. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(10), 1835–1841.

<sup>19</sup>HJCK. (1964). Premio de la Novela ESSO en 1963 abril 24 de 1964. [Emisión de radio]. <https://acortar.link/ecWUgb>

<sup>20</sup>Aumentado a \$40Mil el Premio Literario 'ESSO'. (24 de abril de 1964). *El Espectador*.

promotores que se iba consolidando como referente para la labor de un galardón literario, ser una unión entre el prestigio, el dinero y el arte (Valencia, 2020).

Si bien se publicó un extracto de la novela en *El Espectador* al poco tiempo de la ceremonia de premiación, los críticos tuvieron que esperar dos años para conocer la primera edición comercial de la novela, también, llevada a cabo por Aguilar<sup>21</sup>. Para este momento, sin embargo, la obra había adquirido un nuevo significado, pues en octubre de 1964, Osorio fallecería a causa de una amibiasis. Por este motivo, periódicos como *El Espacio* observan a esta primera edición como un homenaje a la memoria del autor<sup>22</sup>. Fernando Soto Aparicio, en sus comentarios en el *Magazine Dominical*, observa en relación que, si bien Osorio Lizarazo representaba un pilar de la literatura colombiana del siglo XX, el premio otorgado a *El camino en la sombra* resultaba un homenaje a una literatura superada hace años<sup>23</sup>.

Con un premio monetario aumentado y el prestigio prácticamente asegurado por la acogida de los galardonados por la crítica, el Premio Literario Esso se acercaba a un momento en el que el juicio de sus responsables iba a ser sometido a cuestionamientos y la tradición literaria que defendía iba a enfrentarse a miradas más vanguardistas.

## 2.2 Las protestas y la separación de la Academia

La feliz asociación entre la ACL y la Esso Colombiana fue puesta a prueba en 1965 con la proclamación de *Guayacán* como ganadora de la edición de 1964. De las 52 obras en concurso, la escrita por Juan Manuel Prada Sarmiento sobresalió por cumplir con los criterios expuestos por el jurado calificador, compuesto en esta ocasión por Gabriel Carreño Mallarino (representando a la Esso), Horacio Bejarano Díaz y Rafael Azula Barrera (por la ACL). Tales criterios fueron sintetizados en la lectura del fallo de la siguiente manera: “Tema adecuado para ser novelado, problemática trascendente; personajes bien caracterizados, diálogo movido, acción creciente, desenlace acorde con el tema y lenguaje artísticamente elaborado”<sup>24</sup>. También se aplaudieron las descripciones del departamento de Santander, donde transcurre el relato. En

---

<sup>21</sup> *El camino en la sombra* (3 de mayo de 1964). *El Espectador*, *Magazine Dominical*.

<sup>22</sup> *El Espacio*. (17 de febrero de 1966). *El camino en la sombra*.

<sup>23</sup> Soto Aparicio, F. (2 de marzo de 1966). *El camino en la sombra*. *El Espectador*, *Magazine Dominical*.

<sup>24</sup> HJCK. (abril 23 de 1965). [*Academia de la Lengua: abril 23 de 1965. Concurso de la novela ESSO*]. [emisión de radio]. <https://acortar.link/bf9SML>

esta edición del Premio, se contaron con intervenciones del gerente general de la Esso, Rafael Azula Barrera y Félix Restrepo, como se ilustró en periódicos como *El Espectador*.

## Figura 2

*Juan Manuel Prada Sarmiento escucha las palabras de Félix Restrepo en la entrega del Premio Literario Esso 1964*



Fuente: *El Espectador*

Al publicarse la noticia de la adjudicación del Premio, la carrera de Prada Sarmiento y el hecho de que su amor por Santander fueran la inspiración para la escritura de la novela fueron los elementos más resaltados por la prensa. Esta fue la segunda ocasión en que el segundo lugar mereció la edición de su novela, decisión que favoreció a *3 kilates ocho puntos* de Flor Romero de Nohra.

Con todo, el premio a *Guayacán* iniciaría un nuevo momento en la historia del Premio Esso. Por un lado, la profesión de su autor despertó cierta indignación en la crítica de la época, debido a que Prada Sarmiento no se presentaba como un escritor sino como un médico<sup>25</sup>. Por otro, los fragmentos publicados en los suplementos literarios dieron a los críticos evidencias para aseverar que *Guayacán* no era una gran obra. Los resquemores provocados por estos

---

<sup>25</sup> Miembro fundador de Asmedas, de la Academia de Ciencias y de la Asociación Colombiana de Medicina y Cirugía Generales. Cabe anotar que Zapata Olivella, también médico, no recibió ataques por mezclar su profesión médica con la escritura en las publicaciones analizadas.

fragmentos derivarían incluso en observaciones jocosas sobre la calidad de la prosa, que llegó a hacerse conocida en los periódicos con el término de “guayacanuda”.

La publicación de la novela por parte de Talleres Andes fue la estocada final para la ya fría recepción de la novela y, en consecuencia, una oportunidad para criticar el fallo del jurado del Premio. En general, la crítica no demoró en reaccionar frente a lo que consideraron una trama costumbrista, con poco desarrollo de personajes y una manera de redactar los diálogos campesinos, que, en palabras de Daniel Samper Pizano “ya estaba mandada a recoger dos generaciones antes”<sup>26</sup>.

En defensa de *Guayacán* y José Manuel Prada Sarmiento salieron muy pocas figuras de peso. Uno de ellos, sin embargo, sería el director de la ACL, el padre Félix Restrepo, quien aportaría un texto introductorio a la primera edición de la novela, a manera de presentación, resaltando en este el nacionalismo de la historia, el hecho de que el autor no se dejara llevar por “teorías exóticas ni por modas que tanto influyen en escritores de poca monta” y la manera en que desarrollaba la trama teniendo en cuenta a la sociedad cristiana <sup>27</sup>. Otro de los defensores aparecería en el *Magazine Dominical* de *El Espectador*, donde aplaudiría el valor educativo, literario y moral de la obra<sup>28</sup>.

Este valor edificante que resaltaban los defensores de la novela ganadora fue de los elementos más criticados por otros intelectuales, como Agustín Rodríguez Garavito, quien arremetió contra el Premio Literario Esso sosteniendo que se encontraba en decadencia. Para Rodríguez, *Guayacán* era un ejercicio de costumbrismo mal ejecutado, con un uso apabullante de adjetivos y adverbios, con una trama simple y momentos de enseñanza que hacían de esta obra una rápidamente olvidable<sup>29</sup>. Estos pronunciamientos representarían, en buena medida, una las primeras fracturas entre el círculo intelectual y las instituciones responsables del Premio.

Cabe señalar que los lectores también disintieron de los defensores de la tradición. Algunas de las cartas enviadas al *Magazine Dominical* criticaron, por ejemplo, la literatura en que sus personajes “viajan a lomo de mula” en favor de aquella que refleja la realidad del país

---

<sup>26</sup> Samper Pizano, D. (12 de junio de 1966). "Guayacán" o "ahí vienen los académicos". *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

<sup>27</sup> Escrito del Padre Félix Restrepo publicado anteriormente en las *Lecturas Dominicales* de *El Tiempo* e incluidas en la solapa de Prada Sarmiento, J.M. (1966). *Guayacán*. Talleres Andes.

<sup>28</sup> Ariza, Fr. A. E. (10 de julio de 1966). “Guayacán” todavía, *Guayacán* ¿un trozo de madera nada más? *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>29</sup> Rodríguez Garavito, A. (1966). El mundo del libro: Abril de 1966. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 9(04), 691–699.

y sea atractiva para el exterior. En otra carta, un lector acusa al concurso de rebajar a la literatura al premiar a Prada. Aseveraba también que esta edición había provocado desánimo entre los escritores noveles, por lo que proponía la separación de la Academia del Concurso, de manera que se lograra interrumpir su intervención tradicionalista y se abriera paso a la literatura contemporánea<sup>30</sup>.

Uno de los personajes que más arremetió contra la novela y el concurso en general para este momento fue el líder del movimiento nadaísta, Gonzalo Arango, quien participó en esta edición del concurso y perdió contra Prada Sarmiento. Como respuesta, Arango escribió un manifiesto firmado por 150 intelectuales en contra del concurso<sup>31</sup>. Esta postura en contra de la Academia y la Esso Colombiana evolucionaría posteriormente.

Los críticos incluso coincidieron en la alta calidad de *3 kilates ocho puntos*, novela que logró el segundo lugar, cuestión que puso aún más en duda los motivos del jurado calificador de negar el primer puesto a la novela de la periodista Flor Romero de Nohra y reconocer de manera “incomprensible” a *Guayacán*<sup>32</sup>.

Aunque disminuyó para inicios de 1966, la polémica en torno al Premio Literario Esso volvió a dispararse a raíz de la nueva edición del concurso, cuyo resultado determinó un quiebre irreversible entre la ACL y la petrolera patrocinadora. De entre las 61 obras enviadas para esta edición, *La picúa cebá* de Lucy Barco de Valderrama (identificada con el seudónimo de Arrecifes) se llevó el premio. En una contienda agitada en la que los jurados Enrique Uribe White (representante de la Esso), Alberto Miramón (director de la Biblioteca Nacional, representando a la Academia) y Jaime Sanín Echeverri (novelista y también representante de la Academia) no logran un acuerdo, se llega a la conclusión de que es necesaria la intervención de dos jurados más para llegar a un fallo. Estos son José Umaña Bernal, por la Esso Colombiana y Carlos Restrepo Canal, por la Academia.

Aunque la mención de *La picúa cebá* como novela ganadora fue dada con beneplácito al inicio de la ceremonia, la lectura de un salvamento de voto durante el acto, realizada por un inconforme Uribe White y además grabada y transmitida por las emisoras locales, se robó la atención de los asistentes en el paraninfo de la Academia. En esta, el miembro del jurado

---

<sup>30</sup> Cuartas Gómez, H. (13 de junio de 1965). "...Queremos..." *El Espectador Magazine Dominical*. Camelo, A. (19 de junio de 1966). Apreciación. *El Espectador Magazine Dominical*.

<sup>31</sup> Giraldo, I. (10 de mayo de 1965). "Necesitaba los \$40000 del Premio Esso": Gonzalo Arango. *El Espectador*.

<sup>32</sup> Cruz, A. (3 de julio de 1966). Flor: Una Mujer "Akilatada", *El Espectador Magazine Dominical*.

describe el proceso de deliberación y se despacha en contra de lo que considera “un cuento largo”, “una novelita costumbrista actual”, una “novela color de coral” con buenas descripciones, pero poco desarrollo de personajes. Admite también que su voto en realidad era para la novela *Viaje sin pasajero*, escrita por Alfonso Bonilla Naar.

Derivada de esta inconformidad, pero también de su prestigio particular y rol como jurado de la compañía auspiciante, Uribe White se aseguró de que las menciones honoríficas fueran premiadas con primeras ediciones y un reconocimiento monetario de 15.000 pesos para cada una, como lo describe en su salvamento de voto<sup>33</sup>. Las novelas reconocidas de esta manera fueron: *Al final de la calle*, escrito por Oscar Hernández, *Viaje sin pasajero* y *Los negociantes* de Manuel Mejía Vallejo.

Esta nueva versión del premio derivaría también un giro editorial, pues gracias a un convenio con la Editorial Lerner, esta se encargaría de la publicación de la novela ganadora y las respectivas menciones honoríficas; una relación que se mantendrá hasta la última entrega del Premio. Este convenio daría, por lo demás, buenos resultados en materia editorial y publicitaria. Por un lado, los libros aumentaron la calidad de su presentación, que recurrió a sobrecubiertas en papel e ilustraciones impresas de manera tipográfica. Las características de las cubiertas de cartón forrado, la calidad del papel y las fuentes utilizadas dan a entender que estas ediciones, como sucedió con las trabajadas por Aguilar, también están dedicadas a un público capaz de costearse libros de alta calidad y que en esta ocasión se interesara en la controversia que rodeaba a la quinta edición del Premio, de la cual no dudó en aprovecharse la Editorial Lerner en piezas como la siguiente.

### **Figura 3**

#### *Publicidad de título ganador y menciones honoríficas del Premio 1965*

---

<sup>33</sup> El texto íntegro del salvamento de voto fue publicado por Uribe White en la compilación *La novela en general y la colombiana en particular. Salvamento de voto* (1969).



Fuente: *El Tiempo*

Con todo, la manifestación pública de Uribe White, reproducida luego en la prensa y en un libro propio, vaticinó lo que vendría a ser la recepción de *La picúa cebá*. A pesar de la publicidad del libro, el cubrimiento de los medios giró en torno al salvamento de voto y en preguntarle a la autora su opinión sobre las críticas del jurado, a las cuales respondería diplomáticamente sosteniendo el derecho de los demás a opinar, pero igualmente sosteniendo que su obra merecía el galardón<sup>34</sup>.

A los pocos días del fallo, un fragmento de la novela fue publicado por *El Espectador* en su *Magazine Dominical*<sup>35</sup>. Las primeras reacciones fueron ya duras. Para mayo de 1966, el suplemento reconoce la polémica en sus Cartas al lector al publicar también los fragmentos de

<sup>34</sup> Valencia Diago, G. (26 de abril de 1966). Lucy de Valderrama, Premio "Esso" de Novela. *El Tiempo* García, Á. (26 de abril de 1966). Era Buena Alumna de Literatura", Dice la Ganadora del Primer Premio. *El Espectador*.

<sup>35</sup> *La Picúa cebá*. (1 de mayo de 1966) *El Espectador, Magazine Dominical*.

las novelas finalistas<sup>36</sup>. Con el pasar de las semanas, los artículos de periodistas y críticos comienzan a diseccionar la novela y a enumerar sus errores. Entre estos se encuentra Ebel Botero, crítico acérrimo de la obra laureada. A través de entrevistas<sup>37</sup>, artículos e incluso una intervención en un evento académico, no dudó en expresar su malestar frente a lo que llamó una “breve crónica” e “insulto a la literatura colombiana”. En una entrevista publicada en el *Magazine Dominical* incluso insinúa la posibilidad de que la novela haya ganado a causa de no ir en contra de la moral. Este punto fue elaborado más adelante durante una intervención en la Universidad Nacional, donde sostiene que *La picúa cebá* salió “premiada con el máximo galardón de la Esso debido a que en esa novela no había absolutamente nada que se opusiera a la moral católica o a la ideología dogmática de la religión católica”<sup>38</sup>.

La recepción por parte de los lectores que hicieron saber su opinión a *El Espectador* fue dividida entre quienes ansiaban describir los errores y aquellos que veían entre tanto desacierto una que otra virtud en una novela que no dejaba de ser simpática<sup>39</sup>. Incluso, una lectora no duda en alabarla como la novela más merecedora del premio en su historia. Además, conjetura que la crítica ha sido acérrima debido al género de Barco de Valderrama y a la discriminación de las que han sido víctimas las escritoras colombianas<sup>40</sup>.

Al tiempo que los círculos de intelectuales reaccionaban a la elección de *La Picúa Cebá*, Gonzalo Arango creaba el primer Concurso Nadaísta de Novela, que consistía en reconocer a escritores dentro de este movimiento. En alianza con la editorial Tercer Mundo, Arango reunió un jurado compuesto por Héctor Rojas Herazo, Helena Araújo de Albretch y él mismo. Se recibieron 33 obras de las cuales resultaron ganadoras *Terremoto* de Germán Pinzón, y *La pequeña hermana* de Pablus Gallinazo (seudónimo de Gonzalo Navas). La intención de Arango era responder contra el tradicionalismo de la Academia y la Esso Colombiana<sup>41</sup>. El resultado del concurso se vería opacado, sin embargo, por la coacción de Arango sobre los demás jurados

---

<sup>36</sup> Carta al lector. (15 de mayo de 1966). *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>37</sup> Sobre "*La Picúa Cebá*" y Otros Chismes. (15 de mayo de 1966). *El Espectador, Magazine Dominical*. Véanse también las columnas: Botero, E. (19 de junio de 1966). *La Picúa Cebá* "No es una novela...". *El Espectador, Magazine Dominical*; y Botero, E. (31 de julio de 1966) Un Edipico Nuevo. *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>38</sup> HJCK. (1966). *Mesa redonda en torno a la novela latinoamericana / octubre de 1966*. Marta Traba [emisión de radio]. [https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=27349&query\\_desc=kw%2Cwrdl%3A%20Mesa%20redonda%20en%20torno%20a%20La%20picua%20ceba](https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=27349&query_desc=kw%2Cwrdl%3A%20Mesa%20redonda%20en%20torno%20a%20La%20picua%20ceba)

<sup>39</sup> Lehmann y García, C, F. (5 de junio de 1966). El Cesto "Cebá". *El Espectador, Magazine Dominical*, Corredor, S, B. (19 de junio de 1966). Los Premios Literarios. *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>40</sup> Román de García, A, E. (10 de julio de 1966). "*La Picúa Cebá*" *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>41</sup> Parra Martínez, N. (1966). Muy baja la calidad de las Novelas Nadaístas. *El Tiempo*.

para escoger la obra de su preferencia<sup>42</sup>. Al tiempo que hizo manifiesta la pugna entre los individuos culturales y el interés de la institución, a decir de English (2005, p. 146), la polémica desatada llevó inevitablemente a que el concurso nadaísta fuera asimilado con el Premio Literario Esso.

Otra muestra de cuestionamiento al papel de la Academia se encuentra en una columna de Javier Arango Ferrer, la cual argumentaba que esta institución no era la más idónea para la búsqueda de trabajos literarios innovadores. Manifestando que la intención de la Esso era loable, Arango Ferrer planteaba que la mejor manera de continuar premiando la mejor novela del año era escindiendo la unión de ambas partes<sup>43</sup>.

Estos convulsos dos años en la historia del Premio y sus consecuencias muestran la incidencia del escándalo y su capacidad reguladora del entorno donde ocurre (English, 2005), en estos escándalos se constata cómo se va dirigiendo del libro al autor, para posteriormente apuntar a la institución encargada de otorgar la legitimación cultural al Premio. También se cuestiona el propósito del galardón, si debiera continuar reconociendo los trabajos de corte tradicionalista o más bien abrirse a las vanguardias literarias que ocurrían al mismo tiempo.

La controversia alrededor de la quinta edición del Premio Literario Esso resultaría en el final de la participación de la ACL, que anunció su retiro del concurso. A partir de entonces, la Esso navegaría en solitario hasta el cierre del concurso.

### **2.3 El trabajo en solitario de la Esso Colombiana**

El retiro de la Academia no significó el fin del concurso. El Premio Literario Esso 1966 vio una nueva distribución de jurados, ahora representantes de instituciones culturales y la Esso. Se presentaron 62 novelas que fueron revisadas por Daniel Arango, Arturo Camacho Ramírez y Germán Arciniegas. Por unanimidad y por primera y única vez, esta edición fue declarada desierta, según los jurados, por la falta de calidad de las obras. Esta decisión podría explicarse desde la renuencia de los jurados de ser asociados a obras cuya calidad fuera discutible y diera pie a controversias, tal y como sucedió en las dos entregas anteriores.

No obstante, el jurado calificador dio a conocer a las finalistas, una obra sin título escrita por Manuel Zapata Olivella, *El silencio empieza mañana*, por Alberto Restrepo, *Uisheda* de

---

<sup>42</sup> Parra Martínez, N. (24 de junio de 1966). Gonzalo Arango burló a sus compañeros de jurado, *El Tiempo* y Parra Martínez, N. (1966). Y el nadaísmo tampoco. *El Tiempo*.

<sup>43</sup> Arango Ferrer, J. (25 de junio de 1966) La Academia como juez de concursos. *El Tiempo*.

Álvaro Valencia Tovar, y *Los Girasoles odian el invierno* de Alba Lucía Ángel. De acuerdo con el texto del fallo, el jurado calificador manifestó que no dudaban de las calidades de las obras finalistas, pero que no “estaban a la altura de un concurso que aspira no solamente a estimular la creación estética sino a señalar la contribución de Colombia a las letras contemporáneas en la lengua española”<sup>44</sup>.

Posteriormente, en 1967, Premio Literario Esso recae sobre *En noviembre llega el arzobispo*, escrita por Héctor Rojas Herazo (quien se presentó con el seudónimo de Arsenio Garua), gracias al fallo emitido por Efraín Lezama, Eduardo Mendoza Varela y Elisa Mújica quienes escogieron entre 70 obras a una novela que reflejaba el cambio de enfoque dado desde el retiro de la ACL del Concurso, por sus elementos escatológicos y narrativa. Como no ocurría desde el triunfo de Osorio Lizarazo, la crítica se reunió a través de sus artículos y reseñas en elogios para la obra y el escritor<sup>45</sup>. Sin embargo, la falta de controversia no pasó desapercibida<sup>46</sup>. *En noviembre llega el arzobispo* resaltó para todos por la velocidad de su narrativa y la dimensión de sus personajes, especialmente del protagonista, el padre Esponda<sup>47</sup>.

El éxito de la novela en el medio literario llegó al punto de que varios críticos incluso la compararon con *Cien años de soledad*, debido a que el relato se concentraba en la vida diaria de un pueblo de la costa colombiana. La comparación ponía a Rojas Herazo en equivalencia con García Márquez como representantes de la nueva literatura colombiana y del buen momento de la costeña en particular<sup>48</sup>. Para esta edición del premio se concedieron varias menciones honoríficas. Las novelas reconocidas fueron *La noche de tu piel*, por Xo; *Cuarto menguante*, por Artemo; *Cuenta de piedra* por Juan de Malvina; *Oro blanco* por Ganímedes; *Día*, por

---

<sup>44</sup> 7 Ganadores de Premios de Novela. (28 de noviembre de 1968). *El Espectador*, y de Francisco, H. (enero de 1970). Balance de 800 frustraciones. *Gaceta Tercer Mundo*.

<sup>45</sup> El jurado dejó constancia de que la obra presentaba, en un ambicioso mural, “la vida de un pueblo costeño y sus diarios acontecimientos, menudos o grandes, con los cuales se teje el destino de numerosos personajes, en un lenguaje de tal plasticidad y riqueza que en ocasiones llega a la opulencia. Tiene, sin duda, la fuerza de una creación perdurable, en la que se advierte una madura asimilación de las mejores técnicas del relato moderno. En especial de la línea norteamericana de la novela.” De: “La Novela Debe ser Cada Vez más Autobiográfica”: Rojas H. (28 de octubre de 1967). *El Tiempo*.

<sup>46</sup> Carta al lector (05 de noviembre de 1967). *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>47</sup> “*En noviembre llega el arzobispo*”. (05 de noviembre de 1967). *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

<sup>48</sup> Herrán, M, T. (23 de noviembre de 1967). *En Noviembre Llega el Arzobispo. El Espectador*.

González, I. (28 de octubre de 1967). La Novela de Rojas Herazo Tiene Corte Cinematográfico de Fellini. *El Espectador*.

Muñoz, H. (29 de noviembre de 1967). La Novelística Entra en Etapa de Superación, Dicen Críticos. *El Espectador*. Otro Triunfo Costeño. (29 de octubre de 1967) *El Espectador*.

Alberto Franco, *La puerta cerrada*, por Puppis y *La ciudad de los otros*, de Humberto Rodríguez Espinosa que oficialmente quedó en el segundo lugar<sup>49</sup>.

La labor de los jurados en esta ocasión fue descrita desde adentro por Efraín Lezama, el “Doctor Rayo”, en su columna para *El Espectador*, en la cual menciona la lectura de las obras, las deliberaciones y charlas después de la ceremonia, en la cual Rojas Herazo describe su labor creativa. En esta misma columna también describió la rápida labor llevada a cabo por la Editorial Lerner, cuyo director prometió lanzar la primera edición de *En noviembre llega el arzobispo* para el primero de diciembre. Es decir, un poco más de un mes después del otorgamiento del premio<sup>50</sup>.

Estos dos primeros años en los que el Premio había aprendido a navegar sin la ayuda de la Academia fueron una señal para los críticos de que la controversia que había envuelto al Concurso había cumplido con su propósito, el Premio había vuelto a reconocer a las obras de mayor calidad y que reflejaban las tendencias literarias que tomaban lugar en el país, pero justo un año después, el criterio del jurado volvería a ponerse en entredicho por lo que English llama un “conflicto de interés”.

#### **2.4 El ocaso: “El Premio Esso ha cumplido su labor cultural”**

La buena recepción que había encontrado el Premio Literario Esso con *En noviembre llega el arzobispo* encontró un rápido final al año siguiente, al resultar ganadora *La Nueva historia de Mateo el Flautista según la versión de su hermano Juan Sebastián y las memorias de Ana Magdalena* de Alberto Duque López (quien participó con el seudónimo de Horacio Oliveira) como la mejor de 1968 entre 91 textos enviados. La novela ganó en su segundo intento, pues había sido enviada para el concurso de 1966. Esto de acuerdo con los criterios de los jurados Jaime Paredes Prado, Germán Vargas Cantillo y Abelardo Forero (quien regresa luego de su participación como juez en el Premio Literario Esso de 1963). Algunas de las obras que también resaltaron en esta edición fueron *Cola de Zorro* de Fanny Buitrago, *Don Simeón ha dejado de beber* de Álvaro Salom Becerra y *La solterona* de Benhur Sánchez Suárez<sup>51</sup>.

---

<sup>49</sup> "La Novela Debe ser Cada Vez más Autobiográfica": Rojas H. (28 de octubre de 1967). *El Tiempo*.

<sup>50</sup> Lezama, E. "Doctor Rayo". (02 de noviembre de 1967). Zig-Zag. *El Espectador*.

<sup>51</sup> Sánchez, B. (05 de enero de 1969). *La Solterona*. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

La controversia en torno a *Mateo el flautista* comenzó desde antes de publicarse el fallo, cuando se filtró el nombre del escritor barranquillero como ganador<sup>52</sup>. Posteriormente, esta se centró en la calidad literaria de la novela. Al publicarse el fragmento de rigor en el *Magazine Dominical*<sup>53</sup> y en *El Tiempo*, junto a la primera edición de la obra comenzaron a aparecer apreciaciones desfavorables, que criticaban la pretenciosidad de Duque López de querer imitar el estilo de Cortázar<sup>54</sup>. En contraste, la *Gaceta Tercer Mundo* publicó una reseña favorable y augura un éxito editorial<sup>55</sup>. La novela recibió asimismo una defensa inesperada por parte de uno de los críticos acérrimos del Premio: Gonzalo Arango. Por medio de una carta, el nadaísta reconoce las faltas de la novela, pero aun así la considera una obra innovadora<sup>56</sup>. De todos modos, la premiación otorgada a *Mateo el Flautista* seguiría siendo criticada, e incluso inexplicable para algunos reseñistas<sup>57</sup>. En una carta enviada al *Magazine Dominical*, un lector aseveró que el jurado calificador decidió premiar a esta novela por temor a recibir críticas de ciertos intelectuales<sup>58</sup>.

El Premio Literario Esso 1969 parece tomar un nuevo impulso con el aumento del premio monetario que pasó de \$40.000 a \$50.000 pesos, cambio que produjo el incremento del número de propuestas enviadas, que ascendió a 122. En esta ocasión, el jurado compuesto por Hernando Valencia Goelkel, Alicia Baraibar de Cote y Jorge Eliécer Ruiz decidió nombrar ganador a Héctor Sánchez y su novela *Las causas supremas* en un acto celebrado en la Biblioteca Luis Ángel Arango y cubierto por medios como *El Tiempo*, como se ve en la siguiente fotografía. Aunque en el acta del fallo se señala que la obra no representa una revolución en las letras del país<sup>59</sup>, en sus declaraciones la juzgaron positivamente: Valencia Goelkel dijo que se trataba de una obra “original”, J. E. Ruiz manifestó que manejaba “un vocabulario muy rico”, y

---

<sup>52</sup> Duque López se defendió de las acusaciones de un arreglo del concurso en declaraciones a *El Espectador*, diciendo que él no había filtrado ninguna noticia y que esto se dio por un periodista malintencionado. "En Ningún Momento He Asegurado Ser el Ganador", Dice Duque López (22 de noviembre de 1968). *El Espectador*.

<sup>53</sup> Duque López, A. (1 de diciembre de 1968) *Nueva Historia de Mateo el Flautista*. *El Tiempo*.

<sup>54</sup> Araújo, H. (1 de marzo de 1969). Libros. *Revista Mujer de América*. La autora menciona ya haberse encontrado con esta novela en el Primer Concurso Nadaísta de Novela.

<sup>55</sup> Premio Esso de novela 1968 Alberto Duque López, *Mateo el flautista*. (1968). *Gaceta Tercer Mundo* (No. 50).

<sup>56</sup> Gonzalo Arango, G. (7 de marzo de 1969). *Mateo el Flautista*. *Revista Cromos*.

<sup>57</sup> Este fue el caso de Ortiz McCormick, quien expuso que la obra se salvaba por la cuidadosa edición de Lerner. En: Ortiz McCormick, R. (16 de febrero de 1969). El año bibliográfico colombiano, 1968. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

<sup>58</sup> Arias Cepeda, R. (15 de diciembre de 1968). Anotaciones a "Matías (sic) el Flautista. *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>59</sup> Alicia Baraibar de Cote, A. Valencia Goelkel, H y Ruiz, J, E. (enero 1970). Último fallo. *Gaceta Tercer Mundo* (53).

Alicia Baraibar declaró que se trataba de una obra “gigantesca, monstruosa, arrolladora, soez, pornográfica, maravillosa”. Para esta edición se evitó dar menciones honoríficas, con la esperanza de que estas participaran en otros concursos. De acuerdo con el fallo, los temas recurrentes de esta edición fueron la violencia, la ciencia ficción, el clero y, se presentaron varias obras que tomaban elementos de *Cien años de soledad*<sup>60</sup>.

#### Figura 4

*Jorge Eliécer Ruiz, Alicia Baraibar de Cote, Hernando de Francisco (jefe de relaciones públicas de la Esso Colombiana) y Hernando Valencia Goelkel durante la lectura del fallo del Premio Literario Esso 1969*



Fuente: *El Tiempo*

La reacción frente al nombramiento de *Las causas supremas* fue recibida con ambivalencia casi inmediatamente, especialmente por Sánchez, quien reaccionó negativamente frente al cubrimiento realizado por *El Espectador*. Quizás el único de los escritores laureados

---

<sup>60</sup> Héctor Sánchez Ganó Premio Esso de Novela (28 de octubre de 1969). *El Tiempo*.

interesados en reaccionar a las polémicas, Sánchez replicó al *Magazine Dominical* quejándose del trabajo periodístico en una entrevista realizada días antes con motivo del anuncio del Premio, el cual sacó varias citas de contexto<sup>61</sup>. Asimismo, Sánchez recordará con ambivalencia el haber recibido este galardón<sup>62</sup>.

En comparación con las experiencias previas, sin embargo, la reacción de los medios y de la crítica frente a *Las causas supremas* fue casi inexistente, limitándose a un fragmento de *Sesenta minutos de novela en Colombia*, de Uriel Ospina, donde se presenta una crítica favorable frente al estilo de la prosa y narración de Sánchez. La falta de cubrimiento conecta, muy posiblemente, con la noticia de la clausura del Premio Literario Esso en diciembre de 1969. De acuerdo con la petrolera, el Premio ya había logrado su labor cultural de estimular la creación literaria y contribuir a la cultura colombiana, labor de la que la empresa se enorgullecía. Uno de los motivos que derivó la creación del Premio, como la falta de estímulos para la literatura colombiana, también parecía saldado, pues la nueva institucionalidad cultural nacional, surgida alrededor de Colcultura, planeaba la creación de un premio nacional para 1970<sup>63</sup>. Para Germán Vargas Cantillo, jurado de la séptima edición del premio, la cancelación del premio suponía, de todos modos, una noticia lamentable, pues el galardón había representado un empujón considerable a los escritores y fomentaba la creación literaria en el país.

### 3. Los efectos del Premio Esso sobre los ganadores

A pesar de la fugacidad del Premio Literario Esso en la literatura colombiana, puede observarse que tuvo distintos niveles de impacto en la carrera de los autores ganadores. En ciertas ediciones, el Premio reconoció a escritores noveles que presentaban su primera obra literaria, en otros,

---

<sup>61</sup> Héctor Sánchez Del Ganador del Premio Esso. (30 de noviembre de 1969). *El Espectador, Magazine Dominical*.

<sup>62</sup> Valencia de Castaño, G. [Presentadora] (1979). *Carta de Colombia: 1979*. transmisión radial de programa de televisión / Gloria Valencia de Castaño. [Audio de programa de televisión]- HJCK. <https://acortar.link/TkSlcrHJCK>. (noviembre 21 de 1971). *Carta de Colombia: programa 238, noviembre 21 de 1971*. [Emisión de radio]. <https://acortar.link/nPt7ld>

Castillo, A. [director]. (20 de enero de 1975). *Carta de Colombia: enero 20 de 1975*. transmisión radial de programa de televisión / Álvaro Castaño Castillo. [Emisión de radio]. HJCK. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=29558>

<sup>63</sup> El Premio Esso cumplió con su labor cultural. (1 de diciembre 1969). *El Espectador*. En esta noticia, como respuesta a las declaraciones de Hernando de Francisco, jefe de relaciones públicas de la Esso Colombiana, Germán Vargas Cantillo, jurado de la séptima edición del premio en 1968 respondió: “Me parece una cosa lamentable porque se trataba del único estímulo que tenían los novelistas colombianos. Yo considero que a pesar de que se premiaron novelas que a mí me parecen malas, también se premiaron otras que a mi juicio son buenas”.

reconocía a escritores ya establecidos. El impacto editorial de los autores, en lo respectivo al número de reediciones de las obras ganadoras es variado, sin embargo, estas palidecen frente a otros escritos, elaborados en sus etapas de madurez. También, la mayoría de los autores gozaron de otros reconocimientos, además del Premio Literario Esso, fortaleciendo sus momentos de consagración.

Los autores reconocidos en los Premios pueden dividirse según su trayectoria antes de participar en el concurso. En primer lugar, aquellos cuyo manuscrito constituyó su primer intento para ser reconocidos como novelistas, y, en segundo, aquellos que ya contaban con una o cinco obras publicadas antes de su participación en el Concurso. A estos últimos podría sumarse, incluso, el caso de José Antonio Lizarazo, el autor con mayor experiencia, y cuya obra ganadora del Premio Esso fue publicada de forma póstuma.

### 3.1 Los autores noveles

El Premio Literario Esso tuvo influencias ambivalentes en la carrera de quienes iniciaban en la creación literaria. Para José Manuel Prada Sarmiento y Lucy Barco de Valderrama, cuyas novelas fueron sus primeros ejercicios como novelistas, recibir el Premio significó un momento de aceptación por parte de la instancia de la Academia que fue empañado por las opiniones emitidas por periodistas, críticos literarios y otros autores, que menoscabaron su reconocimiento y, con ello, el desarrollo o la prolongación de sus carreras.

En buena medida, las críticas recibidas en estos dos fueron factores que truncaron el efecto consagratorio del Premio. Así, por ejemplo, Prada Sarmiento publicó dos textos de corte sociológico años después de recibir el galardón, su *Ensayo sociológico sobre el pueblo santandereano*, fue publicado en el *Boletín Bibliográfico y Cultural* (1967) y *Ensayos en torno al hombre* (1970)<sup>64</sup>. La producción de Barco de Valderrama fue igualmente escasa. En 1968 publicó un artículo en el *Magazine Dominical* de *El Espectador* sobre la creación de la Cooperativa Pesquera en el Golfo de Morrosquillo<sup>65</sup>. También, el *Boletín Bibliográfico y*

---

<sup>64</sup> Véanse: Prada Sarmiento, J. M. (1967). Ensayo sociológico sobre el pueblo santandereano. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 10(09), 97–120 y Prada Sarmiento, J.M. (1970). *Ensayos en torno al hombre*.

<sup>65</sup> En la presentación de este artículo se menciona que este fue el retorno de Barco a las letras después de haberse llevado el Premio Esso. Carta al Lector. (15 de diciembre de 1968). *El Espectador, Magazine Dominical*.

*Cultural* acogió dos de sus escritos, el cuento *Una niña viene a visitarme* y el artículo *Ensayo novelado. Raíces del pasado*<sup>66</sup>. junto a su marido.

La fallida consagración de ambos galardonados también se constata en el reducido, por no decir nulo, impacto editorial de *La picúa cebá* y *Guayacán*, novelas que no fueron reeditadas posteriormente. Estos casos resultan, pues, ser los más extremos al momento de medir los momentos de conservación y canonización de los ganadores del Premio, pues no volvieron a ser reeditados, e incluso es casi inexistente la bibliografía sobre los autores y sus aportes al campo editorial. Ahora bien, el caso de Alberto Duque López, si bien similar en términos de su recepción por la crítica, presenta algunos elementos diferentes.

Aunque la crítica de *Mateo el flautista* fue en general desfavorable debido, entre otros factores, a la excesiva influencia de Cortázar en la prosa de Duque López, el escritor barranquillero no detuvo su labor de creación literaria, produciendo durante el resto de su vida un total de seis novelas, e incluso libros de otros géneros<sup>67</sup>. Otro aspecto de la carrera de Duque López es que el Premio Literario Esso no fue el único reconocimiento que recibió en su faceta de novelista. En 1999 le fue otorgado el premio de la Bienal de Novela José Eustasio Rivera por la alcaldía de Neiva y la fundación Tierra de Promisión, certificando su consagración como autor. Su trabajo tocó incluso el campo cinematográfico, pues su cortometraje *Paloma*, fue reconocido con un Premio India Catalina, un premio de Colcutura y una medalla en el Festival de Cine de Moscú<sup>68</sup>. Aunque no abandonó su carrera como escritor, Duque López también desarrolló una importante carrera periodística y se especializó en la crítica cinematográfica trabajando para importantes medios de comunicación en el país como RCN, las revistas *Diners* y *Semana*, y los periódicos *El País*, *El Tiempo* y *El Herald*o.

---

<sup>66</sup> Véanse: Barco de Valderrama, L. (1982). Una niña viene a visitarme. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 19(04), 220–222. y Barco de Valderrama, L., & Valderrama Andrade, B. (1969). *Ensayo novelado. Raíces del pasado. Boletín Cultural y Bibliográfico*, 12(04), 29–87.

<sup>67</sup> *Mi revólver es más largo que el tuyo* (Instituto Colombiano de Cultura, 1977), *El pez en el espejo* (Planeta, 1984), *Adiós, compro la libertad* (El Duende Editores, 1994), *Alejandra* (Planeta, 1989) *Muriel, mi amor* (Printer Latinoamericana, 1994) y *Ni siquiera la lluvia* (Ediciones Gaviota, 2008). Entre los libros relacionados con el periodismo y el cine como *Marlon Brando: escándalo y mito* (Panamericana, 2004) y *Colombia país de flores* (1990). Una antología de cuentos, *Libertad de canción bajo la lluvia* (2020), fue publicada por la Fundación Universidad Central de manera póstuma.

<sup>68</sup> Araújo Fontalvo, O. (2006). Alberto Duque López: incesto, hedonismo y gerontofobia en Retrato de una señora rubia durante el sitio de Toledo. *Cuadernos de Literatura*, (4). 1.

Con todo, y a pesar de la multiplicidad de las obras escritas por Duque López, no se observa que el Premio Esso haya producido un impacto pleno sobre su itinerario. De hecho, *Mateo el flautista* solo cuenta con una reedición publicada en 2008 por Pijao Editores.

Héctor Sánchez es otro de los autores noveles que continuó con su carrera literaria después de obtener el galardón, además de presentar particularidades sobre la crítica de *Las causas supremas* y su trayectoria. Debido al breve periodo de tiempo entre los anuncios del ganador y del final del Premio<sup>69</sup>, junto a las pocas publicaciones o notas críticas encontradas sobre *Las causas supremas*, es posible sostener que el autor ni siquiera recibió opiniones con la misma intensidad de ganadores anteriores.

Otro motivo por el que Héctor Sánchez representa un caso interesante de análisis son las ediciones de sus obras, las cuales al inicio de su carrera tuvieron lugar en México, España, Chile y Argentina. Previo al Premio, Sánchez ya había publicado el libro de cuentos *Cada viga en su ojo* (1967) y durante el mismo año del concurso apareció *Las maniobras* (1969), ambos escritos fueron publicados por las editoriales mexicanas Editores Nuevos Narradores y Joaquín Mortiz, respectivamente. Después de *Las causas supremas*, le siguieron alrededor de quince obras<sup>70</sup>. Junto al primer lugar en el Premio Literario Esso, Sánchez también fue reconocido como finalista del premio Rómulo Gallegos en 1987.

El impacto de la obra de Sánchez se manifiesta en algunas reediciones de sus escritos. *Las causas supremas* fue objeto de dos reediciones, una en 1985 por la Editorial La Oveja Negra y otra en 2014, por Pijao Editores. Junto a esta novela, siete obras más fueron reeditadas, en su mayoría por Pijao Editores. El mismo Sánchez tenía una relación ambivalente con la acogida de sus escritos. Considerándose a sí mismo como un “escritor menor”, esperaba poder presentar una obra que convenciera a los críticos colombianos para tener una alta difusión a nivel nacional<sup>71</sup>. Además de la abundancia de su obra, una de las novelas de Sánchez, *Sin nada entre*

---

<sup>69</sup> El 29 de octubre de 1968 y 1 de diciembre de 1969 respectivamente.

<sup>70</sup> La obra de Héctor Sánchez comprende: *Las maniobras* (1969), *La orilla ausente* (1972), *Los desheredados* (1973), *Sin nada entre las manos* (1976), *Se acabó la casa* (1978), *El tejemaneje* (1979), *Entre ruinas* (1984), *El héroe de la familia* (1988), *Las mujeres de manosalva* (1996), *Una brigada para el caudillo* (2000), *Villasaurios* (2004), *Episodios de la vida ligera* (2014), *Mis noches en casa de María Antonia* (2014), *Ejecución en los faroles* (2016) y *Todos queremos que nos coma el tigre* (2020), publicado póstumamente.

<sup>71</sup> Castillo, A. [director]. (20 de enero de 1975). *Carta de Colombia: enero 20 de 1975. transmisión radial de programa de televisión / Álvaro Castaño Castillo*. [Emisión de radio]. HJCK. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=29558>

*las manos*, fue adaptada a la televisión bajo el nombre de *El faraón* en 1984 por la programadora Caracol Televisión.

### 3.2 Ganadores experimentados

Los autores con más de una obra a cuestas también probaron su suerte con el Premio, el primer ganador, Gabriel García Márquez ya había publicado dos novelas: *La hojarasca* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961) y el libro de cuentos *Los funerales de la Mamá Grande* (1962). Aunque el autor se alejó de su asociación con el Premio, este fue el primer galardón que reconoce sus méritos novelísticos y fue también el primer momento en que convergieron la consagración de la Academia y el reconocimiento de la crítica, encuentro que volvería a darse una década más tarde con el Premio Rómulo Gallegos por *Cien años de soledad* en 1972 y que se consolidaría con el Premio Nobel en 1982.

Asimismo, García Márquez fue legitimado en otros campos como la escritura de cuentos, la elaboración de guiones (ganó un Premio Ondas al mejor guion televisivo en 1977 por su adaptación de *La mala hora*) y crónicas periodísticas. Por otro lado, es el autor con mayor impacto editorial entre los ganadores del Premio Literario Esso, alcanzó plenamente el momento de conservación y canonización, debido a las múltiples reediciones de toda su obra, junto a las traducciones de cada novela y antología de cuentos, sin contar que su obra y legado han sido conservados a través de la miríada de estudios de los que han sido objeto. Solo en el caso de *La mala hora* se cuentan más de 20 reimpresiones y reediciones de la novela, sin embargo, aventurarse a decir que este fenómeno corresponde solamente a la edición de 1962 o de 1966 puede ser apresurado, para corroborar es necesario un ejercicio de edición crítica para establecer si todas las reediciones corresponden a la versión de Talleres de Gráficas Luis Pérez (Madrid) o a la proveniente de la editorial Era.

Esta convergencia entre las instancias y los momentos establecidos por Dubois también se manifiestan en las trayectorias de Manuel Zapata Olivella y Héctor Rojas Herazo, pues ambos fueron reconocidos por sus creaciones literarias más allá del Premio Literario Esso y ambos contaban también con varios libros publicados previamente<sup>72</sup>.

---

<sup>72</sup> Manuel Zapata Olivella había publicado diez escritos desde 1947 entre novelas, cuentos y obras de teatro. Los poemarios de Rojas Herazo empiezan a publicarse en 1952.

Manuel Zapata Olivella recibió distinciones por las novelas *Chambacú, corral de negros* y *Changó el gran putas*, junto a un reconocimiento por su ensayo autobiográfico *¡Levántate Mulato! Por mi raza hablará el espíritu*<sup>73</sup>. En el caso de Rojas Herazo, sus galardones giraron en torno a su trayectoria como poeta, novelista y pintor<sup>74</sup>. Además del reconocimiento de los críticos (en los casos del Premio Literario Esso, *Detrás del rostro* y *En noviembre llega el arzobispo* fueron bien recibidos), los autores también han alcanzado momentos de conservación de las novelas a través del tiempo y canonización gracias a las reediciones de sus obras.

En el caso de Zapata Olivella, *Detrás del rostro* solo ha sido reeditada en dos ocasiones, ambas en 2020 al cumplirse un siglo de su natalicio. El impacto editorial puede evidenciarse mejor con *Chambacú, corral de negros* y *Changó, el gran putas*, reeditadas diez, y seis veces respectivamente. Además, *En Chimá nace un santo*, novela con la que el autor logró una mención honorífica en la primera entrega del Premio, ha recibido siete reediciones.

Volviendo con Rojas Herazo, vale subrayar que *En noviembre llega el arzobispo* es la segunda obra premiada por la Esso con mayor cantidad de reediciones (5). Dos de estos esfuerzos son frutos de la Universidad de Antioquia y la Escuela de Administración, Finanzas e Instituto Tecnológico (EAFIT). Asimismo, es el texto con más ediciones del escritor, solo siendo igualada por su novela *Respirando el verano* con cinco reediciones. *En noviembre llega el arzobispo* es así el único caso en el que una obra ganadora del Premio Literario Esso supera a los demás trabajos de un mismo escritor en el número de reediciones.

El último caso, el de José Antonio Osorio Lizarazo, plantea un análisis distinto. En buena medida, el premio otorgado a *El camino en la sombra* como la mejor novela de 1963 fue el corolario a una carrera de más de treinta años en la cual su autor buscó retratar lo más fielmente posible la vida colombiana en sus novelas y piezas periodísticas. La entrega del premio a Osorio Lizarazo fue, además, la última ocasión en la que la Academia y la crítica coincidirían en la valoración del ganador hasta 1967, un reconocimiento de pares que el escritor había buscado

---

<sup>73</sup> *Chambacú, Corral de negros* recibió el premio casa de las Américas, *Changó el gran putas*, el Francisco Matarazzo Sobrinho en 1985 y *¡Levántate Mulato! Por mi raza hablará el espíritu* el Premio a los Nuevos Derechos Humanos en Francia en 1988.

<sup>74</sup> Doctor Honoris Causa de la Universidad de Cartagena (1997), Medalla ProArtes al Mérito Literario (Cruz de Boyacá) (1998); Medalla Gran Orden al Mérito Literario Francisco Antonio Zea, Homenaje a la obra literaria por la Universidad de Antioquia (1998), Premio Nacional de Poesía José Asunción Silva (1999), Honor al Mérito Universidad Santo Tomás de Aquino en su IV Centenario, Vida y Obra (2000) y Primer Premio en el Salón Nacional de Pintura (1961).

durante toda su carrera, siendo este el único reconocimiento que recibió de esta índole<sup>75</sup>. No obstante, *El camino en la sombra* lograría una primera reedición luego de cuarenta y ocho años, a cargo de la editorial independiente Laguna Libros. La conservación de la obra de Osorio Lizarazo en la actualidad puede observarse en las novelas *Barranquilla 2132* (1932) y *El día del odio* (1952), cuyas últimas reediciones tuvieron lugar en 2018 y 2016 respectivamente, junto a algunos estudios elaborados en los últimos 20 años.

### **Conclusiones**

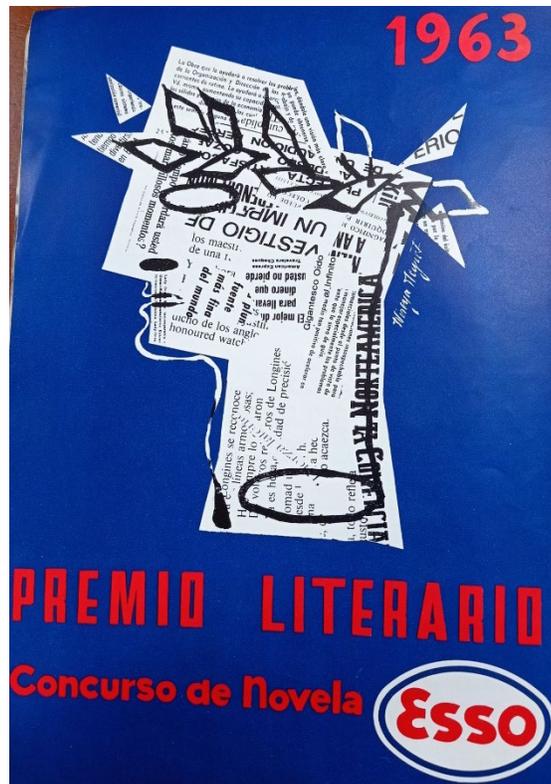
El Premio Literario Esso fue un esfuerzo por fomentar la creación literaria en un país aferrado a la literatura que evocaba la tradición y evitaba la vanguardia y en el que aún no se había consolidado un campo editorial propiamente dicho. Las piezas revisadas dan cuenta de la pugna entre aquellos que abogaban por el *status quo* y quienes deseaban ver una ruptura que diera lugar a la evolución de la literatura colombiana. La falta de acompañamiento del Estado llevó a que la Esso se encargara de la creación y otorgamiento del Premio, un ejercicio que no le era ajeno, pues ya había participado en otras iniciativas culturales en Colombia, como los Festivales del Libro de 1959 y el Salón de Artistas. A nivel latinoamericano, la Esso era, por lo demás, una constante patrocinadora de iniciativas artísticas, literarias y periodísticas de distinto tipo, como el caso de la revista *Lámpara*, el cual, además de funcionar como un espacio para las artes gráficas y la escritura, fue también un espacio de propaganda para el Premio.

### **Figura 5**

*Publicidad del Premio Literario Esso 1963*

---

<sup>75</sup> Vanderchuk Arias (2003) expone claramente la lucha de Osorio Lizarazo por ser reconocido como escritor, su afán de vivir exclusivamente de la literatura y las vicisitudes que afrontó durante su carrera literaria y profesional.



Fuente: Lámpara

El acompañamiento de la Academia Colombiana de la Lengua funcionó como un espaldarazo de legitimidad para la Esso Colombiana y las decisiones del jurado calificador. No obstante, y como este trabajo buscó exponer, la participación de la Academia alimentó gradualmente la desconfianza de los círculos literarios alrededor del Premio. Su posterior retiro del concurso sería visto, de hecho, como síntoma del auge de las vanguardias, cuestión que puede observarse en la diferencia de estilos de las novelas galardonadas. *La mala hora*, *Detrás del rostro*, *El camino en la sombra*, presentan rasgos realistas<sup>76</sup>, *Guayacán* y *La picúa cebá* exponen rasgos que podrían considerarse costumbristas<sup>77</sup> para los críticos de la época. Sin embargo, al interpretar las críticas, puede inferirse que el uso peyorativo del término “costumbrismo” corresponde en realidad a un llamado de atención por parte de los intelectuales

<sup>76</sup> Panesso Robledo, A., & Camacho Guizado, E. (1964). Reseñas de libros: mayo de 1964. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 7(05), 809–817.

Rodríguez Garavito, A. (1964). El mundo del libro: noviembre de 1964. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 7(11), 2010–2014.

Moreno Clavijo, J. (1964). La humana densidad de un novelista. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 7(10), 1809–1817.

<sup>77</sup> Rodríguez Garavito, A. (1966). El mundo del libro: Mayo de 1966. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 9(05), 919–927.

Rodríguez Garavito, A. (1966). El mundo del libro: Abril de 1966. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 9(04), 691–699.

a mover las temáticas de las novelas y la literatura de la época del campo a la ciudad y sus problemas contemporáneos. Esta situación no se presentó con las novelas ganadoras a partir de 1967, *En noviembre llega el arzobispo*, *Mateo el flautista* y *Las causas supremas*, que fueron recibidas como literatura novedosa. Aun así, la mayoría de las obras recurrieron al tema de la violencia en el país.

Mención aparte merece el desempeño de la mujer escritora en el Premio Literario Esso. Las obras de Elisa Mújica y Flor Romero de Nohra fueron reconocidas por sus méritos literarios, tanto por los jurados como por los críticos literarios. *3 kilates 8 puntos* y *Catalina* han sido tratadas como obras en las cuales las autoras reflejan la ruptura de valores tradicionales, critican la autoridad, abogan por la perseverancia y el deseo de autonomía de la mujer colombiana<sup>78</sup>.

Como también documenta esta investigación, el impacto editorial de las obras ganadoras fue pobre, al menos en lo respectivo a las reediciones de las obras a lo largo de las décadas. Teniendo en cuenta que las más de veinte reediciones y reimpressiones de la *La mala hora* pueden corresponder a la publicación reconocida por Gabriel García Márquez en 1966 y no a la ganadora del Premio, la novela galardonada con mayor cantidad de reediciones fue *En noviembre llega el arzobispo* con cinco, entre tanto, las novelas que tuvieron más repercusión mediática por las controversias que desataron sus lanzamientos, *Guayacán* y *La picúa cebá*, no tuvieron ninguna nueva reedición. Esto permite plantear que la dinamización del campo editorial fue muy poca. La mayoría de los escritores obtuvieron reconocimientos y legitimación en campos distintos a la literatura y no dejaron de lado otras labores además de la escritura, dejando en entredicho cuestiones como la incidencia del Premio en la profesionalización del escritor. Respecto a este punto, esta investigación reafirma lo mencionado por Marín (2017) cuando se

---

<sup>78</sup> Ospina Malaver, N. (2016). *Novelas de escritoras colombianas de los años cuarenta del siglo XX: modernidad y nuevas subjetividades*. [Tesis de maestría] Universidad Nacional de Colombia.

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57940>

Marín, L. M. (2022). *Representación femenina en la literatura colombiana a partir de la obra Catalina de Elisa Mújica*. [Tesis de pregrado]. Universidad Autónoma de Bucaramanga. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/23487>

Cano Guarín, L. (2023). *La narrativa femenina colombiana en el siglo XX: la violencia en Colombia a través de las narradoras Albalucía Ángel y Laura Restrepo*. [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Sevilla, Sevilla.

<https://hdl.handle.net/11441/155783>

Jaramillo de Velasco, M. M., Osorio de Negret, B., Robledo Palomeque, A. I., Jaramillo de Velasco, M. M., Osorio de Negret, B., Robledo Palomeque, A. I., Jaramillo de Velasco, M. M., Osorio de Negret, B., & Robledo Palomeque, A. I. (1995). *Literatura y diferencia : escritoras colombianas del siglo XX*. (Editoras Maria Mercedes Jaramillo, Betty Osorio de Negret y Angela Inés Robledo.). Ediciones Uniandes, Editorial Universidad de Antioquia.

refiere a la profesionalización del escritor. Es imposible hablar de un equilibrio entre la labor creadora y el reconocimiento monetario de los escritores de la época. En realidad, como lo dice la autora, los escritores alcanzaron un nivel de profesionalización al tener conciencia de las exigencias y preparación de su labor. Es más, la repercusión de los premios literarios en el fomento de la escritura y profesionalización del escritor colombiano es un tema que vale la pena que siga siendo explorado en futuras investigaciones para continuar reconociendo las relaciones entre los agentes del sistema editorial.

Es preciso resaltar el lugar de la prensa, sus periodistas y articulistas. Es claro que esta desempeñó un papel fundamental en la difusión, desde las condiciones de participación del Concurso Nacional de Novela, pasando por las ceremonias de entrega y hasta las posteriores críticas a los ganadores y las obras cuando estas llegaban al mercado. La prensa, escrita y radial, supone en buena medida la herramienta primordial para adentrarse en el contexto sociocultural que dio base al Premio Esso, desde el lugar de emisión de las opiniones de los personajes relacionados con el concurso hasta los pronunciamientos de los lectores. Los archivos sonoros salvaguardados por Señal Memoria cumplen una función similar, pues percibir el ambiente de las ceremonias y discursos de los ganadores<sup>79</sup>.

Finalmente, es necesario resaltar la importancia de estimular investigaciones que exploren y reconstruyan los premios literarios en Colombia, esto con el ánimo de profundizar en el campo de la historia del libro en el país y en las relaciones de múltiples actores, como los autores, los jurados, organizadores y periodistas. Por otro lado, el aspecto material de los libros, también, brinda una rica oportunidad de analizar aspectos como el público al que se dirigieron las ediciones y el propósito de las editoriales de publicar las obras ganadoras. La investigación relacionada con los premios literarios en Colombia es un campo poco explorado en el que pueden encontrarse galardones que, como el Premio Literario Esso, lograron impactar de manera mínima o nula el campo editorial del país, pero que sí agitaron la crítica literaria y expandieron el radio de lo publicado y leído. Desenterrar premios que hayan ejercido una gran influencia en la vida editorial de sus obras ganadoras y logrado estimular la creación literaria colombiana continúa siendo una tarea pendiente.

---

<sup>79</sup> Guerrero Ruiz, M. A (2024). Los olvidados y accidentados Premios Esso. Señal Memoria, RTVC. <https://www.senalmemoria.co/articulos/premios-esso-olvidados>

## Referencias

### Fuentes sonoras

- HJCK. (abril 23 de 1962). *[Academia de la Lengua]: abril 23 de 1962. Concurso de la novela ESSO, parte II* [emisión de radio]. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=26616>
- HJCK. (1962) *Premios ESSO 1962*. [emisión de radio]. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=30024>
- HJCK. (1965). *[Academia de la Lengua: abril 23 de 1965. Concurso de la novela ESSO]* [Emisión de radio]. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=29876>
- HJCK. (1967). *[Academia de la Lengua: octubre de 1967. concurso de la novela ESSO]*. [Emisión de radio]. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=29877>
- HJCK. (1969). *Premio de literatura: 1969. ESSO 1969*. [Emisión de radio]. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=30311>
- HJCK. (noviembre 21 de 1971). Carta de Colombia: programa 238, noviembre 21 de 1971. [Emisión de radio]. <https://catalogo.senalmemoria.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=22671>

### Fuentes periódicas

- Alarcón, A. (03 de diciembre de 1968). "Mi novela asustará y causará sorpresa": Duque. *El Espectador*.
- Alarcón, O. (09 de noviembre de 1967). "Mi obra, una innovación". *El Espectador*.
- Alarcón, O. (10 de noviembre de 1969). Hay que Acabar con las Reglas de la Ortografía. *El Espectador*.
- Angulo, G. (29 de mayo de 1962). Habla el Ganador del Concurso Literario. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Arango Ferrer, J. (12 de noviembre de 1967). ESSO, cuarto creciente. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Arango, G. (06 de junio de 1965). Cómo ser jurado en tres lecciones. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Aumenta el número de Novelistas en el concurso de la Esso. (11 de diciembre de 1966). *El Tiempo*.
- Barco de Valderrama, L. (01 de mayo de 1966). La picúa cebá. *El Espectador, Magazine Dominical*.
- Botero, E. (13 de junio de 1965). Concepto Personal sobre la Novela. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Botero Escobar, E. (1967). La gran bestia, el sin-madre y la amatista: Intimidades de la novela de Rojas Herazo. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 10(11), 128–137.

Canciller Académico (24 de abril de 1964). *El Espectador*.

Caras nuevas en las letras. (25 de mayo de 1965). *El Tiempo*.

Caracteres Ciertamente Inconfundibles. (29 de abril de 1962). *El Tiempo*.

Carta al lector. (01 de mayo de 1966). *El Espectador, Magazine Dominical*.

Carta al lector. (26 de junio de 1966). *El Espectador, Magazine Dominical*.

Carta al lector. (01 de diciembre de 1968). *El Espectador, Magazine Dominical*.

Carta al lector. (15 de diciembre de 1968). *El Espectador, Magazine Dominical*.

Carta al lector. (09 de noviembre de 1969). *El Espectador, Magazine Dominical*.

Confirmado Premio de Novela "Esso". (27 de noviembre de 1968). *El Espectador*.

Confirmado el Premio Nacional de Novela a 'Mateo el Flautista'. (27 de noviembre de 1968). *El Espectador*.

Cruz, A. (09 de noviembre de 1969). Muestra del Premio. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Drezner, M. (20 de noviembre de 1967). El Arte y la Cultura- El problema de los concursos. *El Espectador*.

Drezner, M. (23 de abril de 1963). El Día del Idioma. *El Espectador*.

Duque López, A. (26 de abril de 1964). 1,2,3,4,5,6,7,8,9.... *El Espectador, Magazine Dominical*.

Duque López, A. (28 de junio de 1964). De una Novela Seleccionada Unos Años, una Noche. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Duque López, A. (28 de junio de 1964). "Unos Años, Una Noche". *El Espectador, Magazine Dominical*.

Duque López, A. (01 de diciembre de 1968). Un capítulo de la novela premiada *Mateo el flautista*. *El Espectador, Magazine Dominical*.

El Día del Idioma. (23 de abril de 1963). *El Espectador*.

Escritora y Crítica Opinan sobre el Resultado del Concurso de Novela. (26 de abril de 1966). *El Espectador*.

El jurado fallará dentro de una semana. (22 de noviembre de 1968). *El Tiempo*.

El Premio de la Esso. (24 de abril de 1964). *El Tiempo*.

El Premio de Novela, 1967. (29 de octubre de 1967). *El Tiempo*.

Forero Benavides, A. López Narváez, C. y León Rey, J. A. (17 de mayo de 1966). 58 novelas juzgadas. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Forero Benavides, A. López Narváez, C. y León Rey, J. A. (17 de mayo de 1966). Apéndice al fallo. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Hernández, O. (15 de mayo de 1966). Al Final de la Calle. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Hoy se conocerá el ganador del V Concurso Nacional de Novela. (25 de abril de 1966). *El Espectador*.

Hurtado, A. (27 de abril de 1966). Entrevista de "Mujer a Mujer" con Aurora de "La Picúa Cebá". *El Espectador*.

Jurado para el Premio Esso. (29 de junio de 1966). *El Tiempo*.

La Academia Celebra el Día del Idioma. (24 de abril de 1963). *El Tiempo*.

La Academia de la Lengua celebra Hoy el "Día del Idioma". (24 de abril de 1964). *El Espectador*.

La figura del día. (26 de abril de 1966). *El Espectador*.

La figura del día. El grande del idioma. (23 de abril de 1965). *El Espectador*.

La figura del día Premio de Novela. (28 de octubre de 1967). *El Espectador*.

La Picúa Cebá. (26 de abril de 1966). *El Espectador*.

León C., G. (24 de abril de 1962). Premios Literarios. *El Espectador Magazine Dominical*.

Lucy de Valderrama, Premio Esso de Novela. (26 de abril de 1966). *El Tiempo*.

Madrid Malo, N. (1966). Estado actual de la novela en Colombia. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 9(05), 887–895

Médico Gana Premio de Novela. (24 de abril de 1965). *El Espectador*.

Mejía Vallejo, M. (15 de mayo de 1966). Los Negociantes. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Mejía Vallejo, M. (22 de mayo de 1966). Los negociantes. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

Mendoza, P, A. (02 de junio de 1963). Biografía Doméstica de una Novela. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

"Mi Novela Fue Escrita con Amor", Dice Rojas Herazo. (28 de octubre de 1967). *El Espectador*.

Moreno Clavijo, J. (1964). La humana densidad de un novelista. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(10), 1809–1817.

Muñoz, H. (23 de abril de 1965). Premio Literario dan Hoy. *El Espectador*.

Muñoz, H. (24 de abril de 1965). Premio Literario Otorgan Hoy; Fueron Presentadas 52 Obras. *El Espectador*.

Muñoz, H. (26 de abril de 1966). "Novelita Color de Coral, la Ganadora". *El Espectador*.

Noticiero Cultural (24 de abril de 1962). *El Tiempo*.

Noticiero Cultural. (23 de abril de 1964). *El Tiempo*.

Ortega I, G. (24 de noviembre de 1969). "Este Medio Nuestro Es una Porquería. *El Espectador*.

Osorio Lizarazo, J. A. (03 de mayo de 1964). Camino en la Sombra. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Otorgado el Premio de Novela a García Márquez (24 de abril de 1962). *El Espectador*.

Panesso Robledo, A., & Camacho Guizado, E. (1964). Reseñas de libros: mayo de 1964. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(05), 809–817.

Panesso Robledo, A., & Camacho Guizado, E. (1964). Reseñas de libros: octubre de 1964. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(10), 1835–1841.

Panesso Robledo, A., & Camacho Guizado, E. (1964). Reseñas de libros: noviembre de 1964. *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 7(11), 2015–2020.

Piedrahíta, O. (24 de julio de 1966). Un Coctel Molotov. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Premios Literarios Otorgados Ayer en el "Día del Idioma" (24 de abril de 1962). *El Espectador*.

Ramírez Sánchez, I. (enero 1970). Nueve años. *Gaceta Tercer Mundo*.

Ríos, A. (17 de julio de 1966). Las 6 o 7 Novelitas. *El Espectador, Magazine Dominical*.

Rodríguez Garavito, A. (1963). El mundo del libro: febrero de 1963. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 6(02), 250–258.

- Rodríguez Garavito, A. (1964). El mundo del libro: diciembre de 1964. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7(12), 2221–2226.
- Rodríguez Garavito, A. (1966). El mundo del libro: junio de 1966. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 9(06), 1151–1157.
- Rodríguez Garavito, A. (1967). El mundo del libro: diciembre de 1967. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 10(12), 123–127.
- Rodríguez Garavito, A. (1968). El mundo del libro: octubre de 1968. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 11(10), 123–129
- Rojas Herazo Ganó Premio Esso. (28 de octubre de 1967). *El Espectador*.
- Rojas Herazo Ganó Premio de la 'Esso'. (28 de octubre de 1967). *El Tiempo*.
- Rojas Herazo Ganador del Premio Esso. (28 de octubre de 1967). *El Espectador*.
- Rojas Herazo, H. (24 de abril de 1963). Entre los ojos de Filipo. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Rojas Herazo, H. (20 de junio de 1965). No es una polémica. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Rojas Herazo, H. (05 de noviembre de 1967). Un Capítulo de la Novela "En Noviembre llega el arzobispo". *El Espectador, Magazine Dominical*.
- Sánchez, H. (09 de noviembre de 1969). "Las Causas Supremas". *El Espectador, Magazine Dominical*.
- S. B. S. (31 de mayo de 1965). "Tema corriente con Solución por lo Alto es mi Novela" el Ganador del Premio Esso 1964. *Tribuna Médica*.
- Soto Aparicio, F. (24 de mayo de 1964). Catalina. *El Espectador, Magazine Dominical*.
- "Siento como que gané la lotería", dice García Márquez. (29 de abril de 1962). *El Espectador, Magazine Dominical*.
- Soto Aparicio, F. (17 de mayo de 1966). *Detrás del Rostro*. *El Espectador, Magazine Dominical*.
- Tolosa M, N. G. (12 de noviembre de 1967). El Doctor Rayo y el "Esso Concurso". *El Espectador*.
- Una Dama Ganó Premio de Novela. (26 de abril de 1966). *El Espectador*.
- Un Médico Ganó el Primer Premio Literario de 1964. (24 de abril de 1965). *El Espectador*.
- Uribe White, E. (26 de abril de 1966). Salvamento de Voto y Motivación de un Juicio Crítico. *El Tiempo*.
- Valencia Diaco, G. (24 de abril de 1965). "Guayacán" y "Tres Kilates Ocho Puntos", Premiadas. *El Tiempo*.
- Valencia Diago, G. (05 de junio de 1966). "Una crítica imparcial, que oriente al escritor, que sea un dique contra la mala literatura". *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Zapata Olivella, M. (24 de abril de 1962). De Manuel Zapata Olivella Mi Tía Montana Recoge sus Pasos. *El Espectador*.
- Zapata Olivella, M. (13 de mayo de 1962). En Chimá Nace un Santo. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.
- Zapata Olivella, M. (10 de junio de 1962). En Chimá Nace un Santo. *El Tiempo, Lecturas Dominicales*.

## Bibliografía

- Agudelo, A. (2023). Premios literarios e internacionalización de la literatura colombiana (1961-2021): visibilidad, legitimación y mercado. *Gutenberg - Revista de Produção Editorial, Santa Maria*, v.3, n.2. p. 64-84
- Barbosa Costa, R. y Santos Pereira, E. (2021). Literatura Amazônica à margem do cânone, apesar de premiada. *INTERFACES*. v. 31. n. 2. 43-55.
- Barco de Valderrama, L. (1966). *La Picúa cebá*. Ediciones Lerner.
- Bellingradt, D. Nelles, P. Salman, J. (Editores). (2017). *Books in Motion in Early Modern Europe: Beyond Production, Circulation and Consumption*. Springer.
- Calvo Isaza, O (2003). *Biografías de nadie*. Biblioteca Nacional de Colombia. [https://www.academia.edu/10750108/Biograf%C3%ADas\\_de\\_Nadie\\_por\\_J\\_A\\_Osorio\\_Lizarazo\\_Presentaci%C3%B3n\\_y\\_edici%C3%B3n\\_a\\_cargo\\_de\\_%C3%93scar\\_Calvo\\_Isaza](https://www.academia.edu/10750108/Biograf%C3%ADas_de_Nadie_por_J_A_Osorio_Lizarazo_Presentaci%C3%B3n_y_edici%C3%B3n_a_cargo_de_%C3%93scar_Calvo_Isaza)
- Davis, C (2019). Literary Prize culture. En *Print Cultures. A Reader in Theory and Practice*. (249-250) Red Globe Press.
- de Glas, F. (2013). The Literary Prize as an Instrument in the Material and Symbolic Production of Literature: The Case of the ‘Prix Formentor’, 1961-1965, *Quaerendo*, 43(2), 147-177.
- De número a número. (mayo 1962). *Revista Espiral*.
- Dubois, J. (1978). *La institución de la literatura*. Editorial Universidad de Antioquia
- English, J. F. (2005). *The Economy of Prestige: prizes, awards, and the circulation of cultural value*. Harvard University Press.
- Duque López, A. (1968). *Nueva historia de Mateo el flautista según la versión de su hermano Juan Sebastián y las memorias de Ana Magdalena*. Ediciones Lerner.
- García Márquez, G. (1966). *La mala hora*, Era.
- Gómez Buendía, B. I. (2000). *Narrativa y crítica en Colombia en torno a una polémica*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Marín Colorado. P.A (2016) *Novela, autonomía literaria y profesionalización del escritor en Colombia (1926-1970)*. La Carrera Editores.
- Marsden, S. Literary Prize Culture. *Oxford Research Encyclopedia of Literature*. <https://oxfordre.com/literature/view/10.1093/acrefore/9780190201098.001.0001/acrefore-9780190201098-e-1030>
- Moreno Gómez, S. C. (2019). *La novelística de José Antonio Osorio Lizarazo: la modernización sin modernidad en Colombia*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75877>
- Murillo Sandoval, J, D. (2025). Los premios literarios en Colombia: una periodización para el siglo xx. *Estudios de Literatura Colombiana* 56,. [En prensa]
- Neira Palacio, E. (2004). *La gran ciudad latinoamericana. Bogotá en la obra de José Antonio Osorio Lizarazo*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

- Padilla Chasing, I. V. (2016). A propósito de Jacques Dubois y la traducción al castellano de su libro *La institución de la literatura* (1978). *Literatura: teoría, historia, crítica*. 18·1 pp. 195-208.
- Padilla Peñuela, C. J. (2019). La revista Lámpara y la “Cultura Esso” en Colombia: estrategias para pacificar el arte desde Washington. *Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo* 5, 1 (2018). 237-274.
- Pérez Silva, V. (1966). Cinco concursos de novela. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 9(04), 730–734.
- Pickford, S. (2011). The Booker Prize and the Prix Goncourt: A Case Study of Award-Winning Novels in Translation. *Book History*, 14, 221–240.
- Osorio Lizarazo, J. A (1965). *El camino en la sombra*. Aguilar.
- Rojas Herazo, H. (1968). *En noviembre llega el arzobispo*. Ediciones Lerner.
- Sánchez, H. (1969). *Las causas supremas*. Ediciones Lerner.
- Squires, C. (2013). Literary Prizes and Awards. En Harper G. (Ed.). *A Companion to Creative Writing*. (pp. 291-304). Wiley Blackwell.
- Squires, C (2019). *Genre in the Marketplace*. En *A Reader in Theory and Practice* (pp. 256-259) Red Globe Press.
- Uribe White, E. (1969). *La novela en general y la colombiana en particular*. Ediciones Lerner.
- Valencia. M (2020). La construcción del prestigio literario en Colombia. El caso de Mario Mendoza, Jorge Franco y Santiago Gamboa. *Anales de Literatura Hispanoamericana*. 49, 255-267.
- Vanderchuk Arias F. (2012) *La literatura como oficio: José Antonio Osorio Lizarazo 1930-1946*. La carreta libros.
- Zapata Olivella, M. (1963) *Detrás del rostro*. Aguilar.